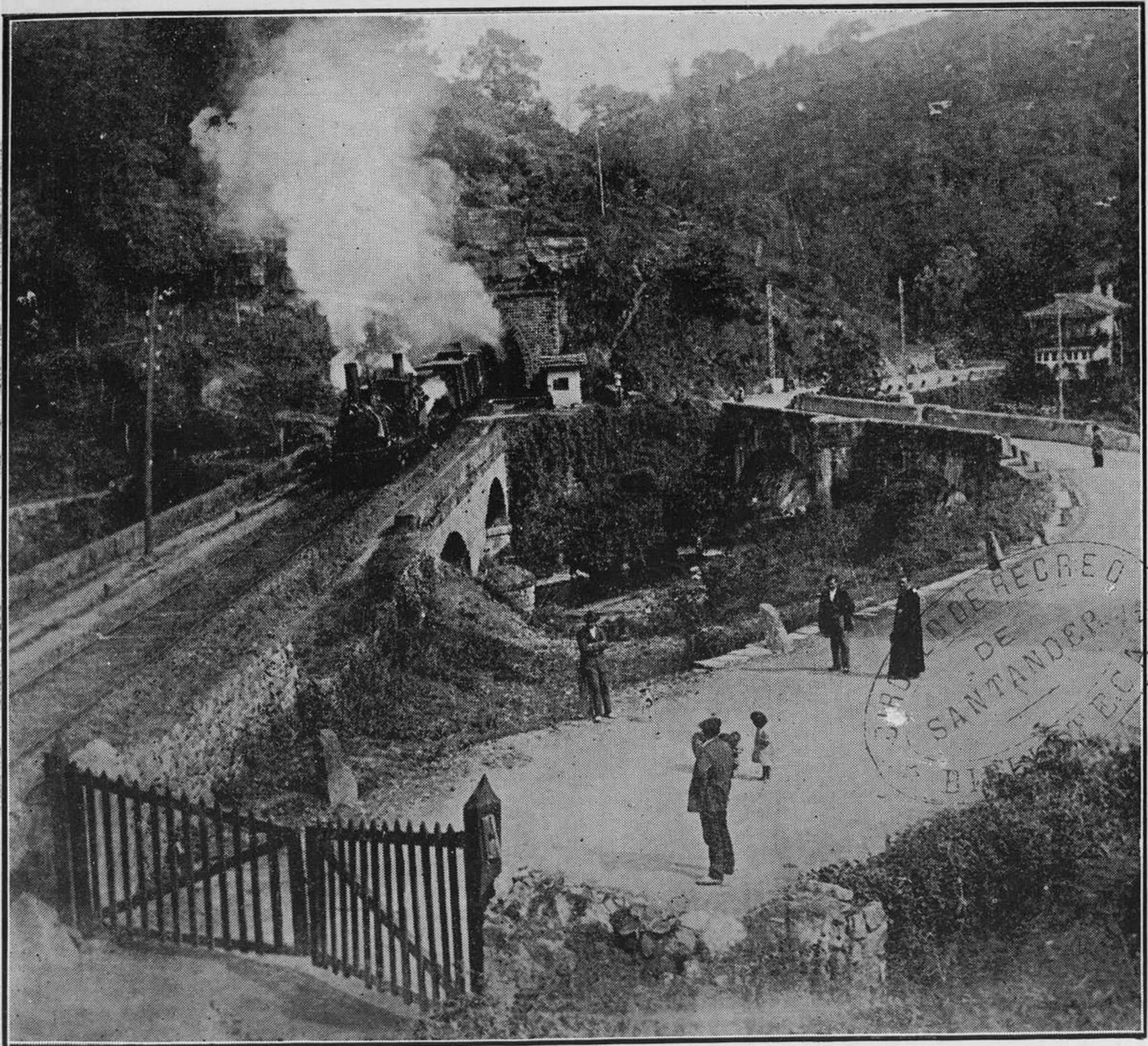


LA MONTAÑA

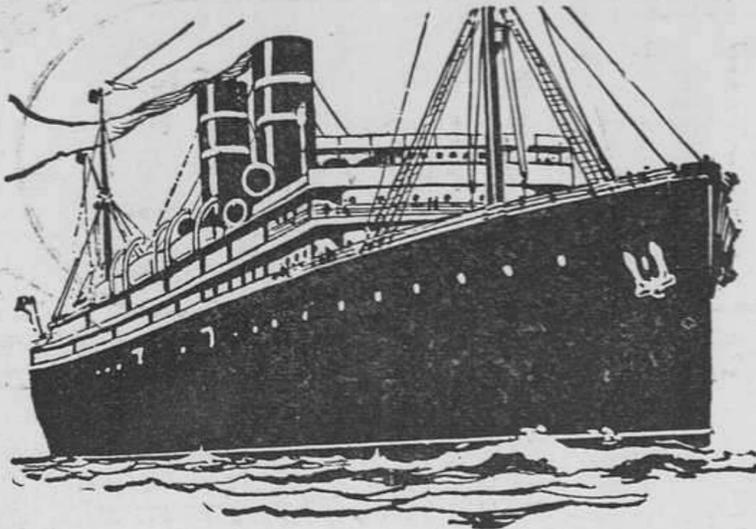


VALLE DE IGUÑA

PUENTE DEL REY, DE MOLLEDO

Fot. (Córdoba)

MARZO 16 DE 1918



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS DE PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 40.00 ó \$ 50.00	\$ 32.00	\$ 24.00
Progreso.	45.00 ó 50.00	36.00	27.00
Veracruz	50.00 ó 55.00	38.00	27.00
Tampico.	50.00 ó 55.00	38.00	27.00
Nassau.	25.00	19.00	13.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

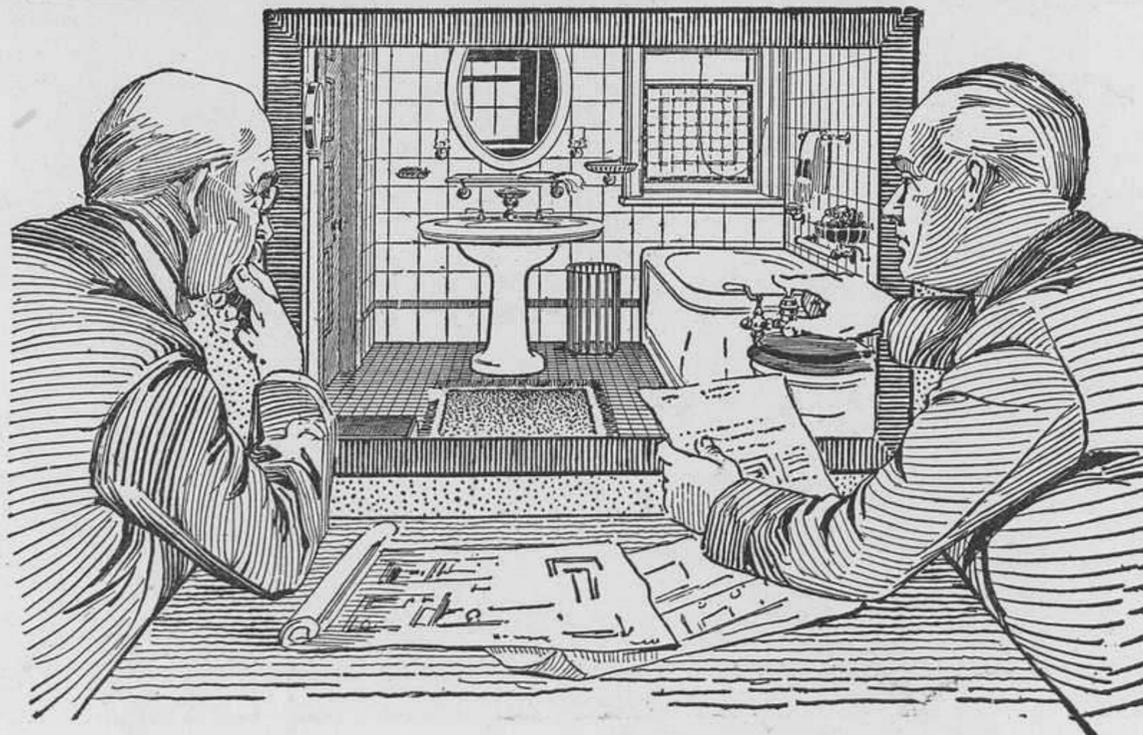
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS

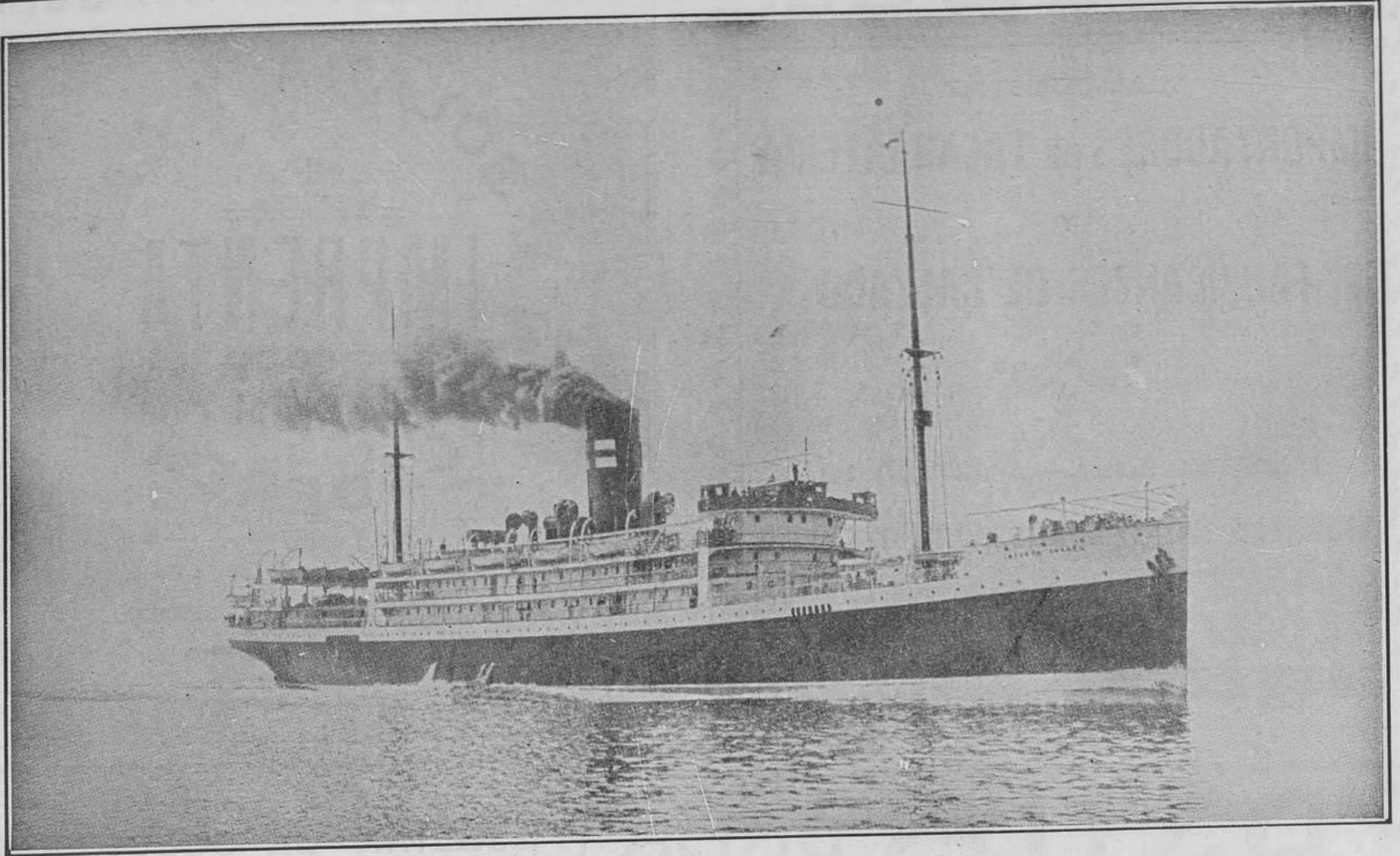


MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

PONS Y CIA., S. EN C.
Apartado 169 EGIDO 4 Y 6 - HABANA Tels. { A-3131
A-4296

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

PARA SUS IMPRESOS ACUDA A

SOLANA Y CA.
IMPRENTA
MERCADERES 22

CASA EDITORA DE ESTA REVISTA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

JULIAN DE SOLORZANO

ABOGADO

HABANA 43.

HABANA.

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

AMARGURA Núm. 30

HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
Y ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR Y GRAIÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

J. OTERO & C.A.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER. - HABANA.

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídalo al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

"El Progreso del País"
GRAN ALMACEN DE VIVERES
FINOS Y AL POR MAYOR
DE
BUSTILLO, SAN MIGUEL Y Ca.
GALIANO NUMERO 78
TEL. A-4262
Gran servicio por carros a domicilio.

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros.
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA.

VIDRIERIA Y FABRICA DE MAMPARAS
"LA CUBANA"
DE GERMAN NOCEDA
Se hacen toda clase de trabajos con-
cernientes al ramo, como mamparas
de todos estilos, marcos para cuadros,
espejos y vidrieras de mostrador. Se
colocan vidrios a domicilio con pron-
titud y economía.
Habana 73, entre Obispo y Obrapia.
TEL. A-3909. HABANA.

TINTORERIA
"LA MODERNISTA"
—DE—
JOSE RIAMONDE
AGUACATE NUMERO 57,
ENTRE MURALLA Y TENIENTE REY
TELEFONO A-7127
— HABANA —

PEREZ Y SABIDO
FABRICANTES DEL ACREDITADO
JABON AMARILLO MARCA
"VENUS" QUE DISFRUTA DE JUSTA
FAMA EN CUBA.
Depósitos en las principales poblaciones.
Apartado 692. Telégrafo: SABIDO.
Tel. 243. CIENFUEGOS.
TALLERES Y LABORATORIO:
CARRETERA DE CAONAO

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

Pascual Arce
SOMBRERERIA DE MODA
Tiene los últimos estilos de invierno.
SAN RAFAEL No. 2
TEL. A-7798. HABANA.

"Joven Cuba"
Gran estable de carruajes de lujo
DE
VALCARCE Y VILA
Carruajes para entierros, matrimonios y bautizos.
ESPADA No. 4
TEL. A-1315. HABANA.

Lloredo y Ca., S. en C.
IMPRESA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
ALMACEN DE SOMBREROS
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
RICLA 18. TEL. A-3933.
HABANA

SANTANDER

GRAN HOTEL
BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.



Perfume de Moda: AROMAS DE LA TIERRUCA

Polvos. Jabón Colonia.

LOS POLVOS, son finos, blanquean mucho, se adhieren perfectamente y comunican al cutis su olor

LOS JABONES, dan a la piel extrema suavidad, frescura y lozanía; su aroma es delicada y tarda mucho en extinguirse

LA COLONIA, es de perfume exquisito, fijo, persistente y delicado.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Representante G AYALA PEREDA, Apartado 1765, Habana.

Club
Liébana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás.

Sociedad Montañesa de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,

Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,

Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,

Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Fidel Lloredo,

Ricla, 24

D. Arsenio García Cantera,

Ricla, 96

VOCAL DE PASAJES

Gregorio Lavín,

Sol 25, altos

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Solana y Ca., Mercaderes, 22.

Editores de esta Revista.

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.



LA MEJOR AGUA DE MESA



FUENCALIENTE
DE
SOLBARÉ

UNICOS IMPORTADORES EN LA ISLA DE CUBA
SRES. HERMOSA Y ARCHE S. ENC.
AGUIAR 134 - HABANA



AÑO III

HABANA 16 DE MARZO DE 1918

NUM. 11

IMPRESIONES DE UN POETA Y MÍAS.

EL POEMA DE LA NIEVE.

Las tierras del viejo Campóo han estado cubiertas por gran cantidad de nieve. Y ante su aspecto, en el corazón del poeta Juan Ega, brotan antitéticas emociones, sentimientos opuestos, y de la gama espiritual de ese mosaico del alma, surge, en su interior, un a modo de boceto del poema de la nieve: trágico y delicado, bello y sombrío, sentimental y egoísta.

Para un poeta enamorado de la hermosura de la Naturaleza, con devoción para las cosas bellas, que sepa prescindir o carezca, en esos momentos admirativos de otros sentimientos fraternales y humanitarios nada de más emoción estética que la sublimidad de estos paisajes blancos, envueltos en el pavoroso torbellino de vientos fortísimos que arrastran la nieve continuamente por el espacio, semejando un mar extraño y blanquecino, agitado por el huracán que ruge amenazador y majestuoso en la campiña blanca... Y esa admiración egoísta—para los espíritus que sólo paren mientes en la belleza del paisaje—continuará triunfando en los días de calma, cuando los campos albos ofrecen el panorama excelso y singular de su ampura maculada por cambiantes de luz, tan extraños, que no creeríanse a no verlos.

Pero Juan Ega, a pesar de su panteísmo, sincero y devoto, de poeta contemplativo de la Naturaleza en sus soledades cántabras, sentía en su corazón juntamente con un gran entusiasmo por el paisaje, una tristeza profunda, una melancolía continua, ante esta tragedia sorda, muda, de la nieve, tan bella y tan sombría, tan alegre y tan cruel, que siembra tantos dolores a través de esas aldehuelas perdidas en el silencio arcadiano de estas montañas... Y con estas impresiones sentía Ega el poema de la nieve de la más distinta manera y allá, en el fondo de su alma, luchaba el egoísmo de contemplar la belleza del paisaje y el sentimiento pietista de pensar en los demás. Ninguno de los dos triunfaba y el ánimo inquieta de Ega saltaba de una a otra impresión, sin quedarse en ninguna más allá de un instante.

El cronista ha ido esta tarde con el ignorado poeta Ega a dar un paseo a través de los campos. Hemos

hecho una excursión de unos cuantos kilómetros provistos de barajones. Caminábamos silenciosos, porque tanto el poeta como yo estamos convencidos de que en estas marchas, en que se busca la emoción del campo, cada espíritu debe procurar, juntamente con el trozo de paisaje que más en armonía esté con sus gustos para admirarle, la meditación que más le convenga. Ni yo estaba dispuesto a aguantar a Ega sus laudables obsesiones humanitarias, ni él a mí una alegría desatada que me cosquilleaba por todo el ánimo.

Ante nosotros la pequeña llanura se extendía blanca, con irisaciones azuladas, que ofendían nuestra vista. En algunos sitios el viento había arremolinado nieve en forma tal, que semejaba un pequeño mar, en el cual—por un curioso fenómeno óptico—parecían moverse albas olas... Contemplando estos lugares fijamente, unos segundos, se sentía un mareo prolongado... A nuestra derecha quedaba el Ebro y allá lejos en medio de la blancura del paisaje, negreaban los pueblecillos en las faldas de los montes, y ponían una nota parda—que en el atardecer era morada—las arboledas que los rodean. Enfrente, al terminar la pequeña estepa, está el robledal a que vamos, bosque muy grande de cagigos, que en su color gris se confunde con la falda de la montaña que cierra el anfiteatro del valle. Y lejos, las enormes montañas del Campo de Arriba, esmaltadas de pueblecillos, que forman un conjunto de belleza imponderable, recia y magestuosa. A nuestra izquierda el Hajar y más allá aldeas de Enmedio, que, con sus casas humildes y sus arboledas, rompen la bella monotonía blanca del paisaje nevado.

Entramos en el bosque. A nuestra memoria acuden los cuentos de hadas que nos dijeron en la infancia. Se siente la dulce emoción de la añoranza de aquellas narraciones que aprendimos de pequeños... Eran entonces nuestra ilusión, el motivo con que volaba nuestra fantasía añorada por regiones sencillas de inocencia y justicia. ¿No veis cómo la mayoría de los niños interrumpen al cuentista para interesarse en favor del triste, del humilde, del desvalido...?

Después el egoísmo endurece el corazón y la vida nos familiariza con la desgracia para que sepamos ante ella encogernos de hombros...

Pronto han pasado esas ráfagas nostálgicas por nuestro espíritu dejando una estela de melancolía... El cagigal presenta un aspecto fantástico con su alfombra de armiño, a trechos rota por trozos sarmientosos de espinos y zarzas secas que la agujerean, poniendo en la albura del suelo múltiples notas grises... En las ramas de los robles quedan unas hojas oscuras, secas entre copos alargados de nieve que parecen hilacha de algodón... Y por entre los caminos laberínticos de la selva se ofrecen los senderos como misteriosas ruas a un mundo ideal de belleza y de ensueño... ¿Quién en plena juventud ante un paisaje como éste, no tiene el encanto de un delirio de amor, y más si su

corazón ansía uno que no llega?... Mi amigo el poeta se ha sonreído de esta ingenuidad mía, que él considera absurda, porque piensa que aquello es tan bello, que su belleza absorbe todo otro pensamiento aunque sea de amor... Esto es bello siempre,—ha dicho— por su grandeza. El amor tiene un aspecto de encanto, pero éste está ensombrecido más veces que lo que uno quisiera, por la vulgaridad más horrible...

Cuando más alto vuela, primero suele descender a ras de tierra.

Un silencio solemne y magnífico envuelve el robledal. Un silencio de muerte bajo la mortaja de la nieve. Un silencio propicio para recogimiento de un místico o de un enamorado. Para rezar o para amar... Hacemos alto junto a la ermita de una Virgen venerada. En la pared hay un letrero que dice así:

“Todo el que por
aquí pase, por
la noche o por
el día, póngase
a considerar
la soledad de
María.”

Ega y yo hemos leído al mismo tiempo, y respetuosos, nos limitamos a sonreír levemente, piadosamente, sin pizca de ironía.

Sentados junto a la ermita fumamos nuestras pipas. El ambiente solitario y silencioso es algo trágico, inquietante. Ega individualista, de un individualismo exaltado, pero que le permite a su manera, un tanto paradójica, el compadecerse mucho de los humildes, encuentra un gran encanto en esta soledad pavorosa, que se adueña de su espíritu... En cambio, en mi alma me pesa mucho; vista la belleza del lugar ansío el retorno... Emprendemos la vuelta... Yo, mirando al poblado con algún ensueño quimérico que excitó el fantástico aspecto de leyenda del robledal con nostalgia a cada paso que daba...

—¿Por qué miras tanto para atrás, Juan?

—Siento cariño por la soledad y el silencio que hemos dejado...

—Yo no, la admiro únicamente. ¿Vivirías allí?

—Sí, si tuviera el poder místico de San Francisco para domeñar a las fieras, llamando al lobo hermano, porque entonces viviría con él en plena Naturaleza, en esas selvas magníficas y adorables... Después de todo, con lobos vivimos. “Homo, homini, lupus”... es una de las mayores verdades que nos ha legado el pensamiento clásico.

En la ciudad nos separamos. Ega se fué a beber aguardiente. Yo a un casino donde se baila mucho, se flirtea y la juventud se divierte. Al calor de la estufa pensaba en la excentricidad de Ega. Ante mujeres bellas evoqué sus rarezas. Pero en el fondo indulgente de mi espíritu pensaba en aquella profunda vulgaridad de mi pobre amigo: “Después de todo, con lobos vivimos...”

Santiago Arenal

SANTANDER.

MONTAÑESES CONOCIDOS.



D. AVELINO ZORRILLA.

EL CANTO DEL DALLE.

OIR entre los rumores de la villa una voz campestre, ver el mar, por ilusión del deseo, en las lontananzas del horizonte castellano, sentir en pleno invierno aromas primaverales, prestigios son que obran, siquiera para la imaginación, siempre afanosa por romper las prisiones de la realidad, maravillosas mutaciones de lugar y de tiempo.

Supongamos que se vive, de grado o por fuerza, en una capital populosa. Harto lo pregonan el bullicio de las calles: rodar de carruajes, gritos de buhoneros, desfilar de tropas, música de organillos, rumor de gente... cien ruidos discordantes y nada bucólicos.—Pues bien, si de pronto canta un gallo—cosa que al cabo, sucede alguna vez en la ciudad,—aquel rústico canto produce para quien de nostalgia campe-

resaca murmurante... Un rayo de luz, el vaporoso matiz de lejana colina han bastado a operar el prodigio de anegar el desierto con las ondas de un golfo transportado por encantamiento a tantas leguas de la costa.

Qué mucho, si mayores distancias se acortan y otras imposibles, acaso más irrealizables se realizan por obra, no ya del diablo, que con licencia del Todopoderoso, según refiere el poeta alemán, transformó—él sabría para qué—al Doctor Fausto, viejo, hipocondriaco y achacoso en mancebo gallardo y enamorado, sinó del inocente perfume de una flor, que al ser sumido en la tristeza del invierno y de los años sugiere a deshora consoladores ensueños de primavera y de juventud.—Oscuro el cielo, frío el ambiente, mortecino el hogar, como



LAREDO.—Desde la Atalaya.

sina trabajado le oye, súbita transformación: casas, calles y palacios vuelan por el aire como decoración de teatro a una señal del tramoyista; desvanécese cual niebla en girones la muchedumbre callejera, suceden a la corte el cortijo, al bullicioso hervir de la multitud silencio y soledad apacibles, a la plaza pública el corral. Cuadro tranquilizador: la paz de la aldea.

El hijo de la costa vive, tierra adentro, como barco encallado en arenal, de donde se han retirado las alegres olas en que se mecía, que ya ni se alcanzan a ver—tierra por todas partes—¿No habrá marea tan viva y pujante que llegase hasta él? ¿Quién sabe!... Reparad en aquella tendida y borrosa línea del horizonte. Dicen que es la planicie transfigurada por el aire, la distancia y la luz. Pero la transparente neblina tiñe de azul tan suave aquella escotadura de colinas, que parece el fondo de una ensenada entre dos promontorios. Halagüeño espejismo. El mar, es el mar. Ya cree sentir el rostro las caricias de la brisa oceánica, y al ánimo acuden vivamente imágenes y recuerdos de la playa bañada por la

los tizones parece que se va apagando la vida... ¿Qué espíritu inesperadamente la reanima? La flor temprana del almendro, la fragante violeta han esparcido su aroma delicioso.—Y vuelve a brillar la luz en el cielo, la vida en el corazón. Con el sutil perfume han brotado de aquellas flores enjambres de geniecillos luminosos que por escala de oro subliman el pensamiento desde la oscura realidad desengañada al resplandeciente cielo azul de las risueñas fantasías.

No es menester medios más poderosos para producir alucinaciones semejantes; bastan a veces con un poco de buena voluntad, los más sencillos, cuando son inesperados y súbitos. ¿Qué cosa más nueva que tropezar de pronto en un paseo cortesano con repentina aparición de la vida montañesa? Diferencia va del seco, tostado terruño castellano, a la húmeda frescura de las praderas cántabras. En el ardiente suelo de estos campos arenosos, nada más raro que la yerba, tan raro, que más fácil es hallar una onza de oro que un tallo verde en lo que llaman aquí, por excelencia, *el prado*. Pues figúrense ustedes ahora la sorpresa de un montañés,

ausente tiempo hace de su tierra, que al recorrer las alamedas del Retiro, pobladas por el concurso elegante de la gente de pro, a la vera misma del paseo de coches, oye de pronto—no es ilusión—aquel repetido y metálico batir tan familiar a sus oídos: oye picar el dalle.

No hay duda: allá en la orilla de la verde alfombra formada por el *raigrass* municipal—empeñado en poner campo de sinople al oso y el madroño del blasón de la villa—al pie de un pino un segador, reclinado en la yerba, colodra al cinto, cargando el cuerpo sobre el brazo izquierdo, en cuya mano hace resbalar la hoja de la guadaña sobre el yunque portátil clavado en tierra, a golpe del martillo, que maneja su diestra, va cuidadosamente afinando el corte, embotado por la resistencia de los duros tallos.

Suena tan conocido para el admirado paseante aquel vibrante martilleo, le habla tan claramente de su tierra que, tomando cuerpo los evocados recuerdos, a través de la escena real desvanecida va apareciendo a sus ojos la Montaña.

Alzanse en derredor altos montes abriendo entre ellos sinuoso valle, a lo largo del cual corre un río de cristalinas aguas, que van de prisa buscando las del mar, no muy lejano, aunque oculto a la vista por las cumbres que levantan al norte poderosa barrera. No tan elevadas sin embargo como la sierra que forma, en el opuesto lado, el primero de los escalones gigantes que suben a las mesetas de Castilla. Del monte al río bajan en pliegues desiguales cuevas y ribazos, cubiertos a trozos de castaños y robles, y entre las manchas de arbolado recortan caprichosamente sus matices pajizos o verdes cuadros irregulares de mieses y praderas. Guardianas del valle, cubierta cima peñascosa levanta al medio día su pico dominador; y enfrente, aunque menos altiva dibuja su airoso perfil a la vista del mar, otra cumbre, atalaya de la costa.

Antiquísima calzada, que se descuelga del monte por entre su arboleda hasta llegar al llano, crúzalo por medio de hermosos prados a los que sirven de graciosos festones los linderos del bosque y de la ribera; y para salvar la adusta peña que se mete en el río, como para cerrarle el paso, no teme arrimarse a su base y aún socavarla, a riesgo de que le caigan encima los costrones de aquel peligroso colgadizo que amenaza desplomarse; como tiempos atrás cayeron otros, que en informe montón han ido formando, entreverados con árboles que demuestran los largos intervalos del derrumbamiento, tosca y robusta presa, contra la cual se estrella espumoso el precipitado *rabión*. Entre ella y la alta roca, coronada por verde cabellera de arbustos y plantas silvestres, deslízase el áspero camino que hace siglos recorren los naturales del valle, despreciando la posible ruina de la peña y las amenazas del río que en sus formidables avenidas se convierte de mansa corriente montaraz en desbordado mar asolador.

Hay en su orilla, no lejos de la peñona, un grupo de altos y frondosos robles que a la vera del camino dan sombra al césped y al transeunte ganas de sentarse a disfrutar de la paz de aquellos árboles.—Allí, cuando, mediada la mañana, ha bebido el sol las gotas de rocío que abrillanta la yerba, oyes con frecuencia el característico martilleo que arranca al hierro sonidos tan familiares a los ecos montañeses.

—Ya está picando el dalle tío Andrés—dicen los que pasan por la miés frontera o bajan al molino. Porque es tan conocido y popular en el valle, tan unidos están él y su guadaña en el concepto de todos, que así como a otros seres los caracteriza su voz o su canto, a él se le conoce por aquel metálico repicar, que anuncia su presencia.

Es lo cierto que tiene tanto amor a los prados, de tal mo-

do se apegó a ellos desde niño al empezar el rudo aprendizaje de labrador por guardar ganado en el monte, que en tierra sin praderas le mataría la nostalgia. Vence a cada cual su inclinación.—No se halla un marinero lejos de un barco y del salobre ambiente de las olas; en el sosiego campesino muérese de tedio el habitante de la ciudad; al labriego le aturde el bullicio urbano; y tío Andrés opina, o mejor dicho siente—porque sus ideas confusas no vienen a ser más que sensaciones—que no hay en el mundo cosa como cuidar vacas y segar yerba.

Que él no podía hacer otra cosa lo demostró hace años de un modo digno de memoria. Nacido en una de esas antiguas torres, de las que aún se ven algunas en la Montaña, convertidas en caseños, y cuyos cimientos hondamente agarrados al suelo parecen ser como raíces que comunican a la vetusta vivienda entrañable apego a la tierra, aprendió de su padre, hombre formal y laborioso, de quien todavía se hacen lenguas los viejos del valle, a ser buen labrador y ser honrado. Hízose mozo; y repartidas las funciones agrícolas entre los hermanos, tocóle a él la ahijada, para que rigiese, unidos al carro, los bueyes que desde chico había aprendido a cuidar. Y caten ustedes a Andrés hecho carretero. Prosperaba por aquel entonces—no construido todavía el ferrocarril de Alar—la carretería que transportaba harinas de Castilla a Santander; y atraído por el cebo de los portes y quizá por su afán de ver mundo, camino de Reinosa fué también él con su carro. Esto del viajar se parece al rascar y al comer: no quiere más que empezar. Habiendo arrancado de su valle, creyóse capaz de correr la ceca y la meca y hasta de pasar el charco y hacerse indiano; que es tentación a que nacían y aún quizá nacen expuestos los montañeses. Si será general, cuando la sintió Andrés. Y no podía decirse que fuera un desatino; pues tenía en la Isla de Cuba un hermano mayor bien acomodado, que le brindaba con su protección. Aceptóla el muchacho y quedó el viaje decidido. Pero cuando llegó el momento de despedirse de la casa paterna, de su valle... sintióse amarrado por vínculos cuya fuerza no había sentido bien hasta entonces. Al romperlos se le partía el corazón. No desmayó por eso. El hombre ha de ser hombre; qué diantre! y si puede ser indiano, mejor. Con esta resolución y esta esperanza echó resuletamente el pecho al agua. Se embarcó. Pero de sus sentimientos al dejar la Montaña y de sus ideas respecto a la vida que le aguradaba en América pudieron formar cabal juicio los que vieron con asombro que con su modesto equipaje llevaba: dos dalles nuevos, varios cencerros de ganado y butrones para la pesca de río. Pobre Andrés! No pudiendo transportar con él sus vacas, sus prados, el río de su valle natal, creía llevar en aquellos objetos, para consolar su destierro, el perfume de la yerba, las esquilas sonoras, los rumores del agua que habían alegrado su juventud. Y como no tenía cabal idea de la variedad de los climas y las tierras, imaginábase que iba a poder continuar en las Antillas su vida montañesa.

Con estos antecedentes y preparativos ¿qué indiano había de resultar de nuestro viajero? Tanto valdría empeñarse en que prosperase un castaño transplantado desde las frescas laderas montañesas a las ardientes orillas del Almendares. Sería curioso conocer la vida y los pensamientos de aquel hombre en región tan contraria a su naturaleza, sus gustos y aptitudes. Estarían de oír sus diálogos con los guajiros y los negros. Y vaya un comerciante que haría... Realizó, no obstante, un buen negocio, que no han sabido redondear otros que presumen de listos, y fué conocerse a tiempo y renunciar a la fortuna.

Estaba visto que las Indias no se habían descubierto para él. Conque desistió de hacerse indiano, vana aspiración que no representaba para él sinó las amarguras del desierto, que volvió cuerdamente a la Montaña, a sus vacas, sus butrones y su dalle. ¡Quién podrá decir lo que experimentó aquella alma sencilla al saborear de nuevo en su valle el aroma vivificante del heno y los rumores del río que habían arrullado su niñez! No menos dichoso—diga lo que quiera un poeta—que

*el que nunca ha visto
más río que el de su patria*

pues al conocer las extrañas le ha hecho apreciar mejor el suyo; a cuyo tranquilizador murmullo, acalladas en su ánimo las voces de la codicia, como quien acepta su suerte resignado y hasta contento, volvió a cantar con el cuévano henchido de retoño recién segado y a picar el dalle, como en tiempos pasados, al pié de las veteranas cagigas.

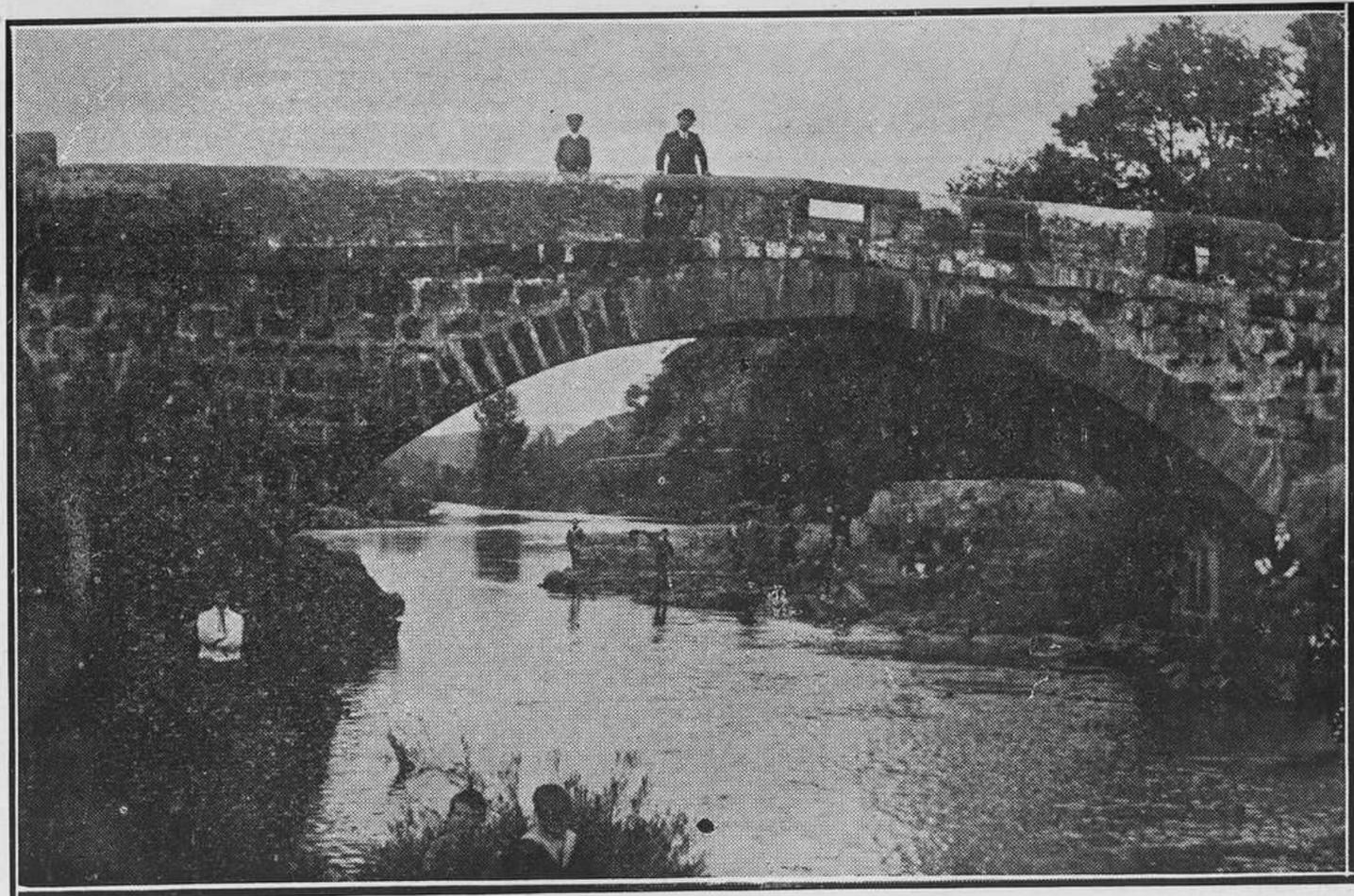
La humildad de su índole y su buen contentar le habían granjeado la benevolencia de don Antonio, el cura del pueblo, quien no le tropezaba una vez que no gastara con él alguna de aquellas bromas inocentes, en que se complacía su carácter bondadoso tan llano y cordial con sus feligreses que para todos tenía palabras confortantes y joviales. A las cuales prestaban singular agrado la natural nobleza de su persona, alta y enjuta, envuelta en severa sotana, su hablar reposado y sencillo, la gracia de su sonrisa, expresión de la indulgencia que la vida y su mucha discreción le habían enseñado, y el respeto que inspiraban sus virtudes y sus canas, que hablaban apacibles debajo del antiguo sombrero redondo, tan marchito ya como su rostro.

—Pero hombre, Andrés, ¿en qué piensas—le decía—que mientras picas el dalle dejas que los del Puente te pesquen todos los salmones?

Decirle esto era propiamente darle en la matadura. Porque es de saber que no hay en todas las riberas de aquel río pescador más constante ni más desdichado. No pasa día sin que, a ratos perdidos—pues nadie le gana a diligente y laborioso—no se ocupe en preparar o tender, en sitios escogidos cuidadosamente, butrones, pasadejos u otras armanzas. Saca *ujanas*, monda caracoles, compone redes, no descansa. Si la constancia lograrse en este mundo la recompensa que merece la pesca de Andrés debería ser tan abundante como la pesca milagrosa. Pero las truchas y las anguilas se ríen de él. Le comen el cebo, le rompen los butrones, y sólo de tarde en tarde se deja aprisionar algún incauto pez de mala suerte.—De salmones no se hable.—El salmón es su pío, su eterno suspirar, su sueño dorado se podría decir, si no fuera plateado. Y para más irritar sus ansias le había referido don Pablo, veterano pescador de caña, maestro en el oficio, quien se divertía mucho con lo poco fructuosas tentativas del aprendiz cham-

bón—que en otros tiempos abundaban tanto los salmones en aquel río, que los criados de casas particulares ponían por condición que no habían de comer salmón todos los días. “Mucho tiempo hará de eso—replicaba Andrés, incrédulo y socarrón, aunque engolosinado con la idea de tal abundancia:—allá cuando ataban los perros con longanizas”. Pero como fuese muy cierto que, sinó tantos como antaño, también ahora se coge alguno que otro, y él pensaba—sin saber que esto lo había dicho el gran Duque de Alba—que “un buen salmón vale por cien ranas”, no aguantaba con paciencia que los peces gordos fueran para otros y la morralla para él.

Por eso le llevaba pateta cuando don Antonio le pinchaba hablándole de lo que pescaban los del Puente.—Y suspendiendo su trabajo y echando atrás el fieltro que sombreaba su faz curtida por la intemperie, alzaba la cabeza y con ahin-



PUENTE DE SAN MIGUEL.—Varios indios preparándose para pescar.

co que aún hacía más premioso su hablar, de suyo tardo, contestaba muy quemado, como quien respira por la herida, separando y acentuando algunas sílabas.

—Esos ya lo creo que pescarán: no hacen en too el día de Dios otra cosa. Pa ellos es la pesca, que ya no pasa de ahí lante, dende que aquel señorón, aburrío de Madrid, se vino a vivir al su molino y levantó el camarao ¡Ave María! Que no hay salmón que suba aquí riba. A más que en este temporal la lóndriga no los deja parar. Lo cual que anoche me rompió un butrón nuevo pa sacar daque trucha que tenía drento.

—Nada, nada, Andrés, replicaba don Antonio para apurarle la paciencia—no valen excusas; que si te dieras tanta maña para pescar como para hacer yerba y atroparla, otra cosa sería.

Y el cura seguía su camino y Andrés volvía mormojeando a la interrumpida labor.

Han pasado los años. Al segador mozo, al Andrés de antaño, que ha ido ascendiendo por rigurosa antigüedad, le llaman ya en el valle *tiu Andrés*. Hebras de plata van tri-

lloando en sus antes negros aladares; más lentas resuenan en las piedras de la cambera sus almadreñas, y la guadaña no tiende la yerba en torno del segador con el aire que solía. Pero él sigue cuidando sus vacas y segando y pescando a ratos perdidos—¡y tan perdidos!—y haciendo expediciones con el carro a la estación del ferrocarril o a la cantera, en memoria de las carreterías de su mocedad.

Y no se ha de casar. Y eso que él en sus momentos de expansión, sentado a la puerta del establo al anochecer de un día de verano, o al amor de la lumbre en la ahumada cocina durante las veladas de invierno, dá a entender que si él quisiera..., no había de quedar soltero por falta de novia. Y verdaderamente, todavía está de buen ver cuando se asea un poco y se pone los trapitos de cristianar para ir a la función de San Benito o a la romería de la Virgen del Milagro, armado de su gran paraguas, solemne acompañante de todo buen montañés en ocasiones en que repican recio. Hasta parece que recobra atrevimientos y bríos juveniles, por aquello de que no hay hombre cuerdo a caballo, las mañanitas en que, sirviéndole de látigo rústica vara, encogido de piernas y arremangado de calzones, aunque no presuma de cabalgar a la gineta, monta la jaca torda haciendo tijeras por aquellos andurriales para ir a buscar al señor cura que viene a decir misa en una capilla particular.

Pero estas bizarrías no deben causar celos a su amada, aquella antigua tierra montañesa, la cual ha sido y seguirá siendo sus únicos amores. Ella es, por el contrario, la que ha empezado a dar algunas señales de mudanza, que al buen Andrés le tienen ahora perplejo y pensativo. La cosa no es para menos. Una mañana aparecieron en aquel valle varios hombres activos que lo recorrían mirándolo todo, plantando jalones, midiendo, catando el terreno, nivelando; y por la línea que seguían iban dejando clavadas de trecho en trecho unas varas altas con sendos banderines de papel, que marcaban su dirección. Curiosidad vivísima suscitó entre las gentes de la comarca aquella novedad; que pronto explicó un indiano, diligente averiguador, que está siempre enterado de todo, diciendo que eran, los de los palos, un ingeniero y sus ayudantes que iban trazando el ferrocarril que ha de cruzar el valle.



ABADILLA DE CAYON.—Distinguidas señoritas.

¡Un ferrocarril por aquellos prados y apartadas riberas! Pues entonces—piensa tío Andrés—¿de qué le ha valido a él volver de Cuba y huír del mundo, si el mundo se le mete en casa con su fragor y sus endiablados inventos y amenaza dar al traste con la paz de su apacible valle, tan solitario, silencioso? Su instinto le dice que la vida de pastor, el retoño y el dalle van bien con el monte apartado y la antigua cambera. Pero si ésta se convierte en vía férrea y en raudo tren estrepitoso el lento carro de bueyes, auguran estos cambios vida nueva, para lo cual no puede ya, a sus años, transformarse el veterano carretero, el segador enamorado de la *herba*, para quien una de las más bellas invenciones de la industria humana es el dalle.

Por eso, al afilarlo, suspende a menudo el martillar para seguir con los ojos la dirección marcada por los jalones del ingeniero, como si viera ya cruzar un tren fantasma, anuncio de nuevos tiempos.

Y cuando vuelve caviloso a su tarea parece que resuena menos alegre el canto del dalle.

ADOLFO DE AGUIRRE.

Madrid, Abril de 1890.

EL HUMO DE LAS VELAS.

¡Nela! ¡¡Neluca!! ¿Pus qué haces que no sales de casa ligera?...
¿No has oído tocar la campana que nos llama pa dir a la iglesia donde oiremos la misa devotas y endimpués nos saldremos contentas para dir a los praus donde padre se ha marchau a segar to la hierba pa vusotras hacer los lumbús y ayudarle a ganar la menestra? ¿No has oído las tres campanadas

que don Candiu hace dar cuando se [entra?
.....
¡Vamus que si te entretienes en dir ricompuesta y en ponerte zarzucus de plata y en vestirte la saya mas nueva, y en peinarte esus pelus rizadus que en tu loca cabeza si encrespan, y en sacar de la arcona el pañuelo que tienes de seda, y en buscar percherines de lino,

y en coger y ponerte otras medias, y en atarte el refaju incarnadu y en calzarte las otras madreñas, cuando vaigas a misa, mi hijuca, vas a ver sólo el humo e las velas.

El señor Corral en la "Sociedad Cubana de Ingenieros."

Toda la prensa ha celebrado la brillantísima conferencia pronunciada por el señor José Isaac Corral, ingeniero de la Escuela de Minas de Madrid y Director de Montes y Minas de la secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo.

Versó la conferencia sobre el aprovechamiento de los gases naturales, que puede constituir en Cuba una rica industria nacional, habiéndose constituido al efecto una compañía que preside montañés de tan altos prestigios como el señor Corsino Bustillo, y de la que es abogado consultor

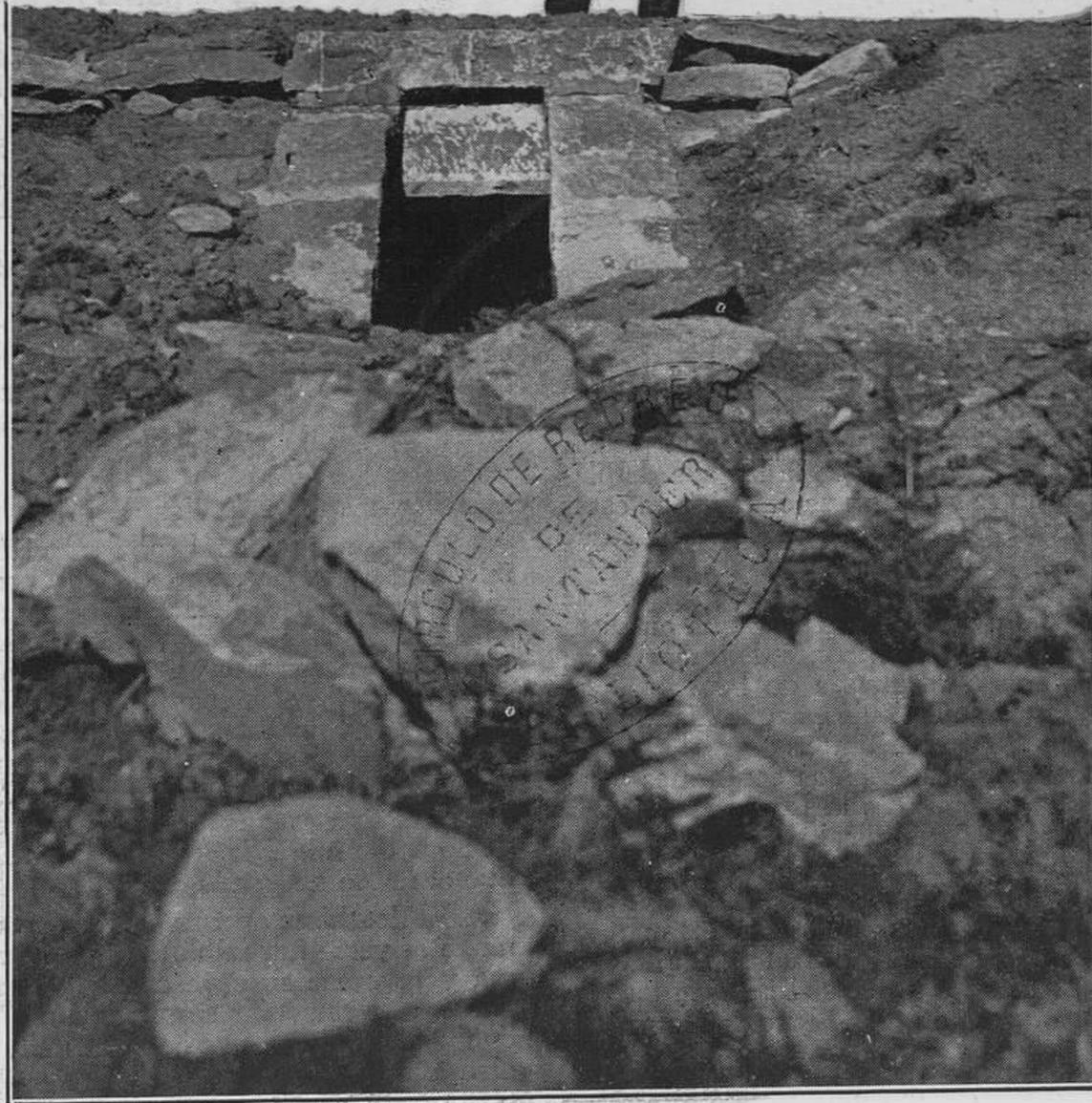
el insigne jurisconsulto doctor Lorenzo D. Beci, tan unido a nuestra colonia, de la que es también letrado consultor.

El señor Corral, hijo de montañés y educado en España, es una verdadera capacidad como ingeniero. Cubano meritísimo ama a su patria pero ama igualmente a la cuna de su padre, y raro es el verano que no va a la Montaña.

Hace dos años fué la comisión nombrada al efecto a recibir la carretera de Mijares a Aja y entre los comisionados figuraba el señor Corral.

Su conferencia fué brillantísima y puede decirse que la dividió en dos partes: una científica y otra industrial.

En Cuba—decía el señor Corral—son ya frecuentes las perforaciones del suelo—algunas con éxito—en busca de petróleo. Pero donde quiera que se halla ese líquido—



El ilustre ingeniero cubano, señor Corral, en una de las alcantari-llas de la carretera de Aja, (Valle de Soba.)

continuaba—hay desprendimiento de gases. Y con respecto a este importante extremo, se notaba una despreocupación absoluta. Sólo buscábase en los pozos el petróleo, sin tener en cuenta que es tanto o más ventajoso aún extraer la gasolina de esos gases combustibles que no eran aprovechados. Pero ya al presente se concede mucha atención a los desprendimien-

tos de gases de San Juan de Motembo. Para la explotación de los mismos hay muy halagüeñas probabilidades de éxito, pues por aquella misma región se encuentra una nafta casi pura, inmejorable para ser utilizada como absorbente en la fabricación de la gasolina.

A la terminación del acto la concurrencia fué espléndidamente obsequiada con un exquisito "buffet".

El señor Corral estuvo a la altura de su fama, y como figuran muchos montañeses en la compañía constituida para la explotación industrial de los gases de Motembo, hacemos votos porque con tan inteligente director alcance esta éxitos sin fin y vean bien colocado su dinero los conterráneos que la integran.

Justo es que se nos conceda.

Dice *El Cantábrico* y hacemos nuestras sus manifestaciones:

"El nuevo alcalde de Santander, señor Pereda Elordi, coincide con nosotros en un deseo que *El Cantábrico* expresó repetidas veces y que está plenamente justificado. En la entrevista que ha celebrado dicho señor con un querido compañero nuestro de redacción, ha manifestado su propósito de restionar la concesión a Santander de una subvención por capitalidad.

No se puede dudar, ni por un momento que a esa subvención tenemos los santanderinos perfectísimo derecho. Santander, durante el verano, es la Corte de España. Aquí residen Sus Majestades y aquí está la capital política de la nación. Y es posible que en lo sucesivo, por consecuencia del incendio del palacio de la Granja, adelanten los Reyes su venida a Santander. Y muy oportuno sería el buscar el modo de conseguir que también venga por acá Su Alteza la infanta doña Isabel a pasar las temporadas que pasaba en aquel real sitio, donde ha destruído el fuego los más hermosos edificios.

A Madrid, el Estado le subvenciona para que su Ayuntamiento pueda soportar los excesivos gastos que exige la vida municipal de la capital de la nación. Y Madrid, con esta

capitalidad, obtiene ingresos que no tendría si le faltase la Corte, a la cual debe todos sus esplendores de gran capital.

Nuestro Ayuntamiento, de esa "capitalidad" de que disfrutamos durante dos o tres meses del año, no saca grandes beneficios. Muy al contrario, si al vecindario la estancia de la Corte le favorece grandemente, a nuestro Ayuntamiento le impone gastos superiores a sus fuerzas. Véase, por ejemplo, lo que ha costado ya, lo que cuesta y lo que seguirá costando el Hipódromo.

Santander tiene, sí, perfectísimo derecho a que el Estado le dé una subvención, dedicada a aliviar el peso de las necesidades propias de una capital veraniega donde reside la Real familia; y mucho más tratándose de una ciudad como la nuestra, que carece de recursos abundantes, y que ha saltado de pronto, desde la relativa humildad de una población grata y sencilla a la alta categoría de Corte de España.

Podemos decir que ayer "quedaron cesantes" todos nuestros diputados y senadores. A los que presenten su candidatura por Santander en las próximas elecciones se les puede pedir que se comprometan a apoyar resueltamente al señor alcalde en su acertadísimo propósito de conseguir para Santander la tan necesaria subvención del Estado.

La prensa y el señor Zorrilla.

El segundo trabajo de nuestro respetable amigo el Excmo. señor D. Emeterio Zorrilla y Bringas publicado en el Diario de la Marina sobre el problema de las subsistencias, ha constituido un éxito para nuestro ilustre compatriota, tal como lo presentíamos, porque el señor Zorrilla es un hombre conocedor de nuestros asuntos económicos y su competencia y experiencia le autorizan para pensar como él piensa. No nos hemos de detener a juzgar el trabajo del señor Zorrilla, porque, viejos amigos suyos y comprovincianos parecería a muchos que el respeto y el cariño nos inspiraban. Vamos a dejar que hable un periódico tan independiente como El Comercio, cuyas recientes campañas han sido tan aplaudidas, y El Comercio en su sección editorial de la edición de la tarde del miércoles último juzgaba el artículo del señor Zorrilla en los términos laudatorios que podrá ver el lector, y con el título de

HACIA LO PRACTICO

Por segunda vez ha hecho público su criterio sobre la Junta de Defensa el señor Emeterio Zorrilla. Y por segunda vez también el opulento hombre de negocios se ha lanzado a la prensa recomendando que se actúe con vigor antes de la llegada del llamado tiempo muerto, porque no se sabe lo que ocurrirá en estos meses "cuando actualmente vale la arroba de boniatos más que la de azúcar".

Decía el señor Zorrilla en su primer trabajo periodístico que había que declarar libre la venta de mercancías y que en vista de los gastos de éstas, se les fijara precio después de importadas, dejando al importador un margen razonable de beneficio. Y que se castigara a los ocultadores de artículos, ocultación que tenía por objeto venderlos a precios exorbitantes.

Con la libre venta de mercancías estamos conformes y así lo ha venido pidiendo **El Comercio**. De la libre venta, surge la competencia. Y el público consumidor hallaría fácilmente donde adquirir los artículos que necesitara, mientras que ahora fijando precio a algunos, apenas se importan, porque el comerciante no va a vender con pérdidas. De aquí resulta que los ingresos aduaneros, los únicos con que se cuenta para el sostenimiento del Estado han disminuído, y en esto apenas si se fijan los que ven en cada comerciante a un explotador digno por lo menos, de la horca. Hay artículos que no se importan porque vendiéndolos al precio fijado por la Junta de Defensa dejan pérdidas, y los comerciantes no están dispuestos a seguir la conocida práctica del sastre del Campillo, que, como se sabe, cosía de balde y ponía el hilo. Por eso siempre combatimos que se pusiera precio a los artículos de primera necesidad, porque resultaría lo que ha resultado, esto es, que el comerciante importador no puede recibirlos siempre al mismo tipo por que éste fluctúa según las necesidades de los mercados donde los adquieren, según la demanda de los mismos.

El señor Zorrilla teme que alguien le llame entrometido por

SENADORES POR SANTANDER

En las elecciones para senadores efectuadas el pasado domingo en España, resultaron triunfantes: por Santander, los señores Eguilior y García Lomas, demócratas y el conde de Mansilla, conservador.

El señor Zorrilla teme que alguien le llame entrometido por

ser él extranjero. Pero sus 58 años de residencia en Cuba le dan derecho, a su juicio, para decir públicamente lo que considera beneficioso para este país. ¡Ya lo creo! Cincuenta y ocho años trabajando sin cesar en la esfera de los negocios, fomentando la riqueza agrícola, contribuyendo al desarrollo prodigioso de la Compañía de Gas y Electricidad, cuando estuvo al frente de ella, y perteneciendo hoy a otras empresas poderosas, orgullo de la República, dan derecho, que nadie osará negárselo a intervenir con talento y competencia en nuestros problemas más hondos. Así se demuestra que no se entibió en el señor Zorrilla su amor de siempre a Cuba, la patria de sus hijos, y por cuyo progreso en todos los órdenes tanto se ha venido interesando desde hace más de medio siglo. Anciano ya, pero con las energías mentales de su juventud, el señor Zorrilla da buenos consejos y nos parece llegada la hora de que se atiendan si en definitiva se quieren resolver las cuestiones difícilísimas que nos agobian.

Que la Junta de Defensa ha aplicado procedimientos equivocados en el ejercicio de las funciones a ella encomendadas, lo sabemos todos.

Como muy bien dice el señor Zorrilla ha querido copiar "procedimientos empleados en los Estados Unidos donde se produce lo necesario para el consumo local y para la exportación, olvidando que en Cuba tenemos que importar casi todo lo que consumimos". Y esto ha sido un error que dió por resultado otros mayores, y, por consiguiente, la restricción en las importaciones, mientras que se debiera facilitar por todos los medios, ya que así y sin precios fijos el pueblo lograría adquirir por la competencia más baratos los artículos de primera necesidad.

¡Y no se diga cuál es la situación de los detallistas! El señor Zorrilla se ha acordado de ellos y dice que, si pasamos la vista por los barrios de la ciudad, encontramos que el injustamente combatido bodeguero, paño de lágrimas de muchas familias, tendrá que desaparecer porque ya no le es posible soportar tantas y tantas exigencias como sobre él vienen pesando. Y a más de exigencias, vejaciones, decimos nosotros, insultos y acusaciones porque no venden lo que no tienen. ¿Cómo va a despachar artículos a precios ruinosos para él? ¿Quién le resarcirá de las pérdidas que esto le ocasiona? ¿Es él, por ventura, culpable de no poder adquirir artículos que se venden a precios elevados y que el pobre no puede comprar?

El detallista apenas si tiene ya qué vender. Sufre más que nadie al verse imposibilitado de servir a su público, al que estima y favorece siempre en lo que puede, pero no encuentra la manera de remediar su situación. Y así va viviendo en espera de mejores épocas, que han de venir, porque no hay mal que dure cien años.

Las ideas del señor Zorrilla, hombre experto en asuntos económicos y conocedor de estos problemas, nos parecen excelentes. Si se tomaran en consideración iríamos a lo práctico. El se ha atrevido a hablar con la autoridad que todos le reconocemos. Su voz respetable y respetada quizá no se haya perdido en el vacío, y si por el contrario, no se atienden sus justas advertencias, por lo menos le quedará a nuestro ilustre y viejo amigo la satisfacción de haber demostrado una vez más su amor a Cuba, su segunda patria, y haber puesto su talento como hombre que entiende de economía al servicio de graves problemas del país, mientras otros callan, y quizá otorgan, por no tomarse la molestia de pensar importándoles poco la suerte de la patria.

Nos satisface de todas veras que ayer el señor Falla Gutiérrez y hoy el señor Zorrilla, sean tan bien tratados por la prensa cubana, que toma en consideración sus artículos y sus actos en pro del mejor desarrollo de grandes problemas para el país.

NUESTRO PÉSAME.

Ha fallecido en esta ciudad la virtuosa y noble dama doña Avelina de la Rosa, viuda de Othón.

Dama llena de grandes virtudes, su muerte ha sido muy sentida en esta ciudad, donde se la estimaba por sus merecimientos y sus rasgos caritativos.

Madre amantísima de nuestro buen amigo don Félix Othón, alto empleado de la gran fábrica de cerveza *La Tro-*

pical, le acompañamos en su desventura de todo corazón, ya que las frases retóricas nada dicen al hijo atribulado que llora amargamente la eterna desaparición de la autora de sus días.

Paz al alma de la inolvidable señora doña Avelina de la Rosa, viuda de Othón, y que se resignen sus hijos con los designios del Señor.

El Subdirector del "Diario de la Marina."

Casi toda la prensa habanera dió cuenta en sus columnas del nombramiento de subdirector del *Diario de la Marina* recaído en el doctor don José Ignacio Rivero, hijo del ilustre director de dicho colega.

El nombramiento hizolo la junta directiva de la Empresa del *Diario* por unanimidad, lo cual prueba la alta estimación en que tiene al joven doctor a quien ha elevado a puesto tan espinoso y codiciado.

El doctor Rivero es uno de nuestros periodistas más jóvenes, pero también de más talento. Satírico especialmente, distínguese el doctor Rivero por su intención, la profundidad de conceptos y lo castizo de su pluma. Hemos leído cuanto ha publicado, y tentados estuvimos en más de una ocasión de escribir a su insigne padre felicitándolo por haberle Dios dado un hijo que será su más brillante continuador en la prensa cubana, en el mismo *Diario de la Marina* al que imprimió popularidad don Nicolás Rivero con su cáustica pluma, adaptándolo luego al gusto moderno y haciendo del vestuista colega un periódico de la época que nada tiene que envidiar a los mejores que en nuestra lengua se publican. Creada la plaza de subdirector y llevar a ella a un periodista joven supone alentar a la juventud y estimularla. En las grandes naciones de Europa se va retirando del ejército a los viejos generales. Considerándolos como merecen, se les colma de honores y condecoraciones, pero se prefiere a los jóvenes como directores de masas de hombres en la gran conflagración universal.

No quiere esto decir que el doctor Rivero se encargue ahora de la dirección del *Diario*. Será el sustituto de su eminente padre, pero mucho podrá aún aprender al lado de esta gran figura del periodismo, tan discutida y tan maltratada por cuantos no la conocen e ignoran lo que Cuba y España le deben. El doctor Rivero es exponente preclaro de la juventud cubana de talento. Y su exaltación a un cargo de tanta responsabilidad y tan ansiado, significa que el *Diario* seguirá sus antiguos y gloriosos derroteros, su política de franca cordialidad, de intenso amor a Cuba y España y de intensa devoción a la cultura y progreso de ambas naciones, unidas hoy, pasados los tiempos dolorosos, por vínculos de raza y de afectos imborrables.

LA MONTAÑA se une gozosa al coro de la prensa habanera en alabanza de la justísima decisión de la junta directiva del *Diario de la Marina*, periódico a quien debemos gratitud por las bondades con que siempre nos honró, y saluda cordialmente al nuevo y meritísimo compañero y a su padre, que habrá experimentado una de las mayores satisfacciones de su vida al ver cómo la Empresa del *Diario de la Marina* se fijaba en el hijo de su adoración, confirmando aquello de que, lo que se hereda no se hurta, nombrándolo por sus virtudes, inteligencia y caballerosidad, subdirector del más viejo periódico de la América hispana y de los de más influencia y prestigio.

Ya no hay flores...

¡Ya no hay flores, amor mío!
Loco intento es el buscarlas...
El invierno va tendiendo
sus alfombras escarchadas
por los campos.

En los cerros, la nevada
ha cubierto los matorros
y las zarzas.
Canta el aire su tristeza
en la enramada...

Ya no hay nidos ni gorjeos
en las ramas.

¡Ya no hay flores, amor mío
ya no hay flores! Las heladas,
en sus hojas al posarse,
marchitaban
sus olores.

Sus fragancias
se fundieron
con los besos de la helada.

Besos fríos... muertos besos
que desgarran
cuanto tocan...

¡Cual los besos de las almas
sin cariño,
son los besos de la helada!...

¡Ya no hay flores, amor mío!...
Loco intento es el buscarlas.
¡Mas qué importa
que en la tierra no las haya,
si ya brotan los rosales
del jardín de nuestras almas!

ENRIQUE HARLE.



María Teresa Vizcaya, inteligente y estudiosa señorita, hija de nuestro paisano D. Pedro Vizcaya.

De un sabio montañés de otros tiempos.

El obispo Fray Antonio de Guevara que, según todas las probabilidades nació en la Montaña, se hizo notar allá por el año 1522 por su sabiduría y sus libros.

Fué confesor y cronista del Emperador Carlos V., y damos hoy una página del célebre obispo, para que se vea cómo escribía en su época quien legó a las letras españolas tantos tesoros.

“Ninguna cosa con verdad, dice, se puede en este mundo llamar grande, si no es el corazón que desprecia cosas grandes. ¡O alta y muy digna sentencia! digna por cierto de notar y aún de a la memoria encomendar: pues por ella se nos da a entender, que las riquezas y grandezas desta vida es muy digno y de mayor gloria el que tiene ánimo para menospreciarlas que no el que tiene ardiz para ganarlas...¿No mereció mas gloria el cónsul M. Curio por los talentos de oro y de plata que menospreció, que no el cónsul Lucúlo por lo que robó a los esparciatas? ¿Por ventura no mereció más gloria el buen filósofo Sócrates por las grandes riquezas que echó en los mares, que no el rey Nabucodonosor por los muchos tesoros que robó de templo? ¿Por ventura no merecieron más gloria los de las islas Baleares en no consentir entre sí haber oro ni plata, que no los vanos griegos, que por robar minas de España, vinieron a ella desde Grecia? ¿Por ventura no fué muy mayor el ánimo del buen emperador Augusto en menospreciar el imperio, que no el de su tío Julio César en ganarlo?

Para emprender una cosa es menester cordura, para ordenarla, experiencia, para seguirla industria, y para acabarla paciencia; mas para sustentarla, digo que es menester buen esfuerzo, y para menospreciarla grande ánimo, porque más fácilmente menosprecia uno lo que ve con los ojos que lo que ya tiene entre las manos. A muchos ilustres varones hemos visto sobrarles fortuna para emprender y aún para alcanzar grandes cosas, y después no tener ánimo para descargarse y aliviarse de ninguna dellas; de lo cual se puede muy bien colegir que la grandeza del corazón no consiste en alcanzar lo que el mucho desea, sino en menospreciar lo que él mas ama...

En mucho se ha de tener el hombre que tiene el corazón para menospreciar un reino o un imperio; mas yo en mucho mas tengo al que menosprecia a sí mismo, y que no se rige por su parecer propio: porque no hay hombre en el mundo que no esté mas enamorado de lo que quiere que no de lo que tiene. Por muy ambicioso, y por más codicioso que sea un hombre, si camina tres días tras el tener, caminará ciento empos el querer: porque los trabajos que los hombres pasan no es por tener lo que deben, sino por alcanzar lo que quieren. Si caminamos, si nos fatigamos, si trasnochamos y nos desvelamos, no es por cumplir con la necesidad, sino por satisfacer a su voluntad: y lo peor es, que no contentos con lo que podemos, procuramos de poder lo que queremos. ¡Oh cuántos en las cortes de los príncipes hemos visto, a los cuales estuviera mejor el nunca ser señores de su querer! porque después, haciendo todo lo que podían y lo que querían, vinieron a hacer lo que no debían. Si al hombre que ofendimos hemos de pedir perdón pida cada uno perdón a sí mismo antes que no a otro; porque ninguno desta vida me ha a mí tanto mal hecho, como yo a mi mismo me he procurado. ¿Quién me enriscó a mí en la cumbre de la soberbia, sino sola mi presunción y locura? ¿Quién deseara entosigar al triste del corazón con la ponzoña de la invidia, sino fuera mi sola presunción y locura? ¿Quien osaría encender y soplar a cada paso en mis entrañas el fuego de la ira si no fuese mi muy grande impaciencia? ¿Quién es la causa de ser yo entre los mayores tan desordenado, si no es el haberme yo criado tan regalado y goloso?... ¿Quien da licencia a mi propia carne para que se levante contra mis santos deseos, si no es mi corazón, que anda, enconado con pensamientos livianos?

De todos estos daños y de tan notorios agravios ¿a quien poneis vos la demanda, ¡o alma mía! si no es a mi sensualidad propia? Gran locura es, estando el ladrón en casa, salir fuera a hacer la pesquisa: quiero por lo dicho decir, que es gran vanidad y aún liviandad, estando en nosotros la culpa, formar contra otros la queja: porque nos hemos de tener por dicho, que jamás nos acabaremos de quejas, sino cuando nos comenzaremos a enmendar. ¿Cuántas y cuántas veces en el centro de nuestros corazones se andan peleando y trabajando la virtud que me obliga a ser bueno, y la sensualidad que me convida a ser vano y liviano? De la cual pelea se sigue quedar el mi juicio ofuscado, el entendimiento turbado, el corazón alterado, y aún yo mismo de mi mismo enagenado... El gran Pompeyo, el rey Pirro, el famoso Aníbal, el cónsul Mario, el dictador Sila, el invencible César, y el desdichado Marco Antonio, no llevaron tanta lástima de este mundo por haberlos la fortuna tan cruelmente abatido y atropellado, cuanto por haberse en prosperidades mal regido, y de si mesmo tan confiado. No es menos sino que algunas veces los parientes y amigos nos alteran y desasosiegan; mas al fin los grandes trabajos y famosos enojos nadie nos los viene a traer, sino que nosotros nos los vamos a buscar: y parece está claro, en que nos metemos en negocios tan enconados y tan mal digestos, que no podemos salir dellos sino lastimados o descalabrados. Muchos cuentan que tienen enemigos; y no se acuerdan de contar a sí entre ellos...

Los hombres cuerdos, mas de sí que no de otros, han de andar sospechosos y recatados: porque al mejor tiempo la vida los engaña, los males los saltean, los pesares los prenden, los amigos los dejan, persecuciones los acaban, descuidos los atormentan, sobresalto los espantan, y aún ambiciones los sepultan. Si quisiésemos mirar lo que somos, y de que somos, y para lo que somos, hallaríamos por verdad que nuestro comienzo es olvido, el medio trabajo, y el fin dolor: y todo junto un manifiesto error.”

El Obispo Guevara era, resumiendo, dice un biógrafo, un gran escritor, de mucha vivacidad, de mucho talento, de gran aplomo, que sabía decir muy bien las cosas y que conocía el corazón del hombre con tanta precisión y exactitud como sabía escribir.

Siempre figurará en primera línea entre los escritores de más fama, entre los hombres más honrados y entre los sacerdotes más ilustres y dignos.

La Montaña puede estar orgullosa con poder llamarle su hijo, honra que malamente se nos ha venido disputando cuando él mismo confiesa que su patria y la patria de muchos de sus mayores fue la Montaña.

“Juventud Montañesa”

Los directivos de esta progresista y culta sociedad, reunidos en Junta la pasada semana acordaron celebrar una excursión a algún pueblo cercano a la capital.

Ignoramos la fecha y lugar.

Solo podemos anticipar a nuestros lectores, que será en breve y que, como todo lo que organizan estos mozucos, resultará sugestivo y espléndido.

Esperamos que su Presidente Sr. Cortines, así como su secretario el joven Barreneche, sean más explícitos y nos den detalles sobre esta excursión, para satisfacer los deseos de nuestros jóvenes paisanos y de las lindas damitas que tanto simpatizan con esta culta sociedad.

TALIN.

NOVELA INÉDITA POR CONCHA ESPINA.

El pájaro y la niña.

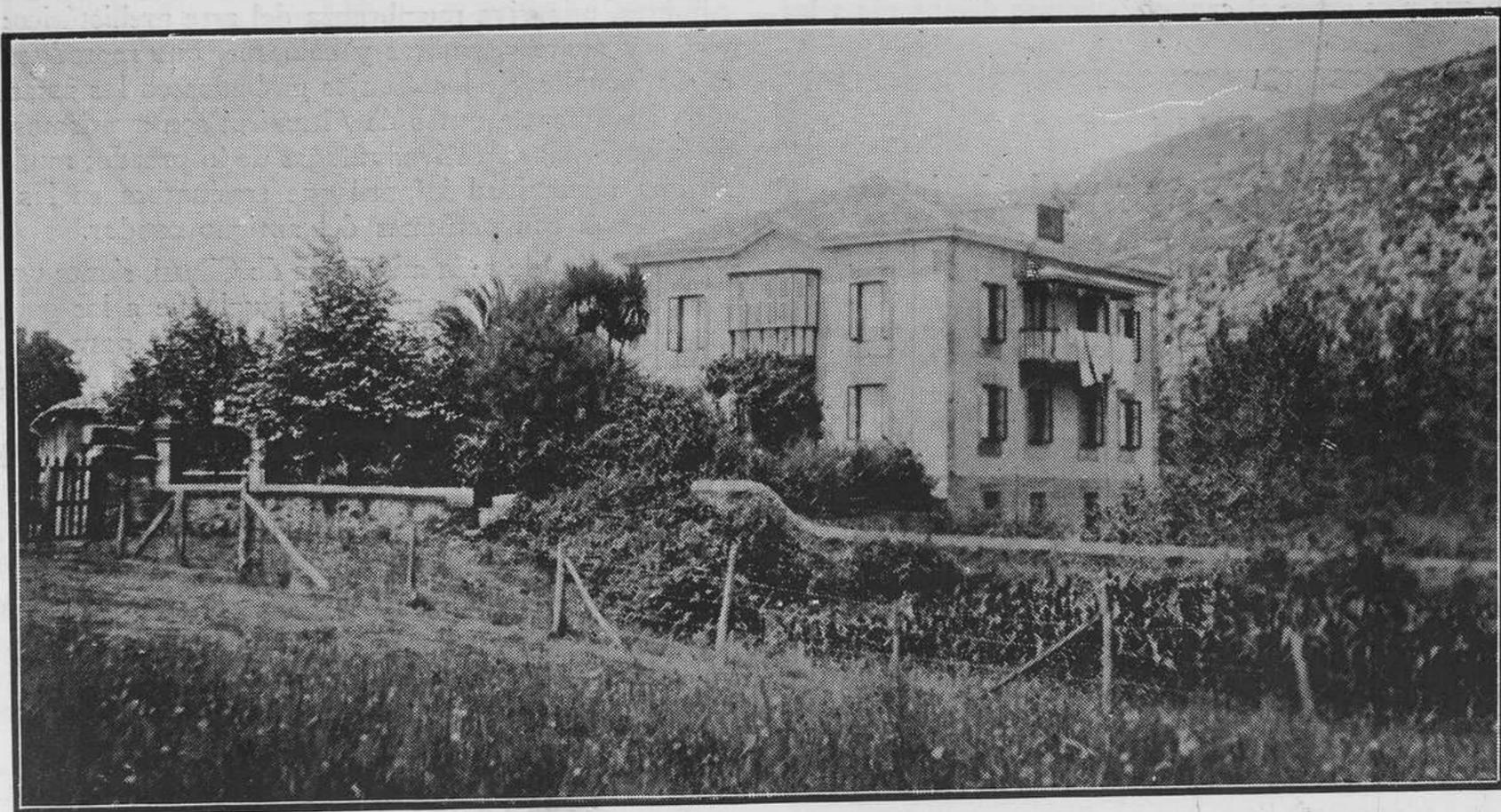
Hay en Cantabria un pájaro montés, chiquito y verdoso, liviano y artista, un canario silvestre que anida en los argomales, vive en la soledad y canta en lo más espeso del bosque y de la mies. Como no tiene nombre conocido, le distinguen con el remedo de su aguda canción, llamándole Talín.

Una niña, tan agreste como el tal pajarillo, tan cantarina y bella como él, vivía, hace pocos años, en Cintul, un pueblo de aquella comarca, de los más empinados en los alcores, camino de la hoz, frente al Escudo de Cabuérniga. La niña era pobre y no tenía madre: sin embargo, parecía muy feliz. Su padre, un buen labrador, la cuidaba con singular desvelo, y entre las vecinas del barrio, afables y piadosas por lo común, había una, la más trabajadora, lista y servicial

vaba en los ojos un brillo dorado y caliente, lleno de luz y parecía conocer los caminos trazados por la bruma y el viento: de tal manera trasponía el monte por los más inaccesibles lugares, y en frecuentes escapatorias, sin miedo a los castigos ni a las alimañas, ligera y menuda, igual que el canario silvestre.

Ya contaba diez años *Talín* y hacía tres que Clotilde la servía de madre, sacrificada por aquel cariño con verdadera abnegación. Hasta que las gentes, poco habituadas, también en las alturas de Cintul, a proceder demasiado finos, acabaron por decir que la moza, soltera y madura, fraguaba su casamiento con Ambrosio, el padre de la niña.

No parecía muy asequible el galán, un cuarentón de carácter independiente y retraído, atento sólo a su trabajo y al celo de la nena; hombre tan avaricioso de palabras que hasta para agradecer los favores se decía que contaba las sílabas.



CECEÑAS.—Casa del Excmo. Sr. D. Esteban Cacicedo Torriente, presidente ilustre de la "Colonia Española de Cienfuegos," gran patriota y benefactor de la Montaña. El río pasa por detrás de la casa y la vista está tomada desde los "atracos."

(Foto. de D. Luis Cacicedo Torriente, para LA MONTAÑA.)

que demostraba a la huérfana especialísimo interés. El peinado, el vestido, la merienda y el postre de la niña, corrían siempre de cuenta de Clotilde, y servirla, asearla, prever sus caprichos y sus travesuras, era para la moza como una obligación. La chiquilla se dejaba mimar, abusando todo lo posible del encanto que ejercía sobre aquella mujer, del cariño del padre, de la compasión de la maestra, de la solicitud del cura, de cuantas devociones, en fin, supo conquistar con su gracia y su picardía, nada cortas ni vulgares. Sin ser una hermosura ni un modelo de docilidad, conocía el dulce hechizo de hacerse querer. Alegre, inquieta, reidora, aparecía como envuelta en una ráfaga de candor, y tan infatigables eran sus aptitudes para correr y cantar, que, olvidando su nombre, dieron en llamarla *Talín*, lo mismo que elavecilla montés.

Cierto que a la niña para semejarse a los pájaros no le faltaban más que las alas; tenía, como ellos, la frescura del aire donde habitan y la serenidad del sol a quien adoran; lle-

pero en las obras era muy discreto y cumplidor: gozó fama de excelente esposo, y sus virtudes paternas servían de ejemplo y alabanza en el lugar. Estaba bien conservado todavía. Alto, fuerte, moreno y adusto, mostraba una repentina dulzura al sonreír a su hija, una dulzura que le hacía sonrojarse, y que Clotilde había sorprendido con turbado corazón, imaginando que Ambrosio podía ser muy bueno sin descubrir nunca en los labios una vislumbre de alegría ni en la voz una gota de miel. Cuando le halló una tarde con *Talín*, en los brazos, absorto en besarla y divertirla, quedóse tan confusa como él, que huyó sin volver la cabeza, murmurando algunas frases impacientes, mientras la niña explicaba, maliciosa:

—Le dá vergüenza que le vean dar besos...

Desde entonces Clotilde sintió delante de aquel hombre una oscura ansiedad que se fué convirtiendo en rara timidez. Ella, tan despreocupada y resuelta para acudir junto a su protegida a cualquier hora, sin reparo ninguno, comenzó a evitar los encuentros con Ambrosio y a poner en sus visitas

una medida llena de precauciones y melindres, cabalmente cuando los vecinos decían que procuraba su boda con el viudo, seduciendo a la nena.

La cual por aquel tiempo corría a más y mejor aprovechando las tardes benignas del otoño, todavía colmadas de flores y de aromas. Eran las últimas delicias del año, y las más codiciadas por eso, aquellas de esconderse entre los maíces crecidos y maduros, bañarse en el remanso azul del ansar, despedir en el campo *sirueño* a las golondrinas que huyen a invernar bajo las alas del sol, y subir al monte para aprender romances de los pastores antes de que bajen con sus ganados a la derrota de la mies.

Y en el disfrute de estos arriesgados placeres demostraba *Talín* una admirable experiencia. No había chiquillo de su edad en Cintul que la ganase a descubrir atajos en las cumbres, vados en el río y escondites en el bosque. Igual saltaba la cárcaba de un huerto, que subía al gromo de los árboles. Volaban sus cabellos gozosamente en las alocadas carreras, y volaban sus pies sobre el camino, siempre dispuestos a las

TALIN

Con inmerecida dedicatoria nos ha hecho Concha Espina el honor de enviarnos su última novela inédita que publicó "La novela corta", de Madrid.

TALIN tiene que haber sido uno de los mayores éxitos de aquella publicación madrileña.

El conmovedor relato de la vida de la pobre TALIN, sus tribulaciones, sus males, sus esperanzas, sus amores y, por fin, su descenso desde el espacio en el aeroplano del hombre por quien concibió honda y única pasión, quedándose "en el cielo la niña de Cintul", constituye el fondo de esta preciosa joya literaria, capaz de aumentar la fama de la novelista insigne si no la tuviera ya bien cimentada en obras que durarán tanto como nuestro idioma.

Recomendamos a nuestros conterráneos la lectura de TALIN que hoy comenzamos a publicar, y estamos seguros de que les producirá su lectura la emoción que sólo plumas privilegiadas como la de la ilustre novelista pueden llevar al ánimo del lector.

aventuras peligrosas y a los parajes lejanos. Nunca se caía ni se lastimaba: volvía de sus excursiones con el vestido roto y la cara sucia, llorando a veces, para que no la rñeran, y prometiendo no escaparse más.

Pero la misma gracia y prontitud que demostraba para desobedecer y hacerse luego perdonar, le servía de estímulo en la escuela para leer y escribir como ningún otro arrapiezo y tramar un bordado y un encaje con relativo primor. Nadie como *Talín* para ofrecer en la parroquia las flores a la Virgen muy peripuesta la chiquilla de vestido blanco y banda azul, con un velo pomposo sobre la frente y los bracitos por el aire, acompañando con un movimiento ritual el recitado de los versos alusivos.

Todo lo cual quiere decir que esta niña no era un marimacho ni mucho menos, sino una criatura ágil y traviesa, inteligente y audaz. Debemos añadir que tenía un carácter generoso, muy propenso a los éxtasis y a las meditaciones, muy dado a soñar y compadecer, y tan propicio a las cosas peregrinas y sentimentales, que lo mismo la inducía a vagar en la sierra, por los riscos más duros, como las aves hurañas, que a salir delante de la Custodia en las procesiones, llena de beatitud, ceñida de tules, con alas de plumas, emulando a los ángeles, los pajarillos de Dios...

II

El toro gilvo.

Trasmontaban los pastores, ya próximo el verano en busca de los altos puertos, errantes como las tribus primitivas que fincaron la cabaña y el redil a la paz de los dólmenes y menhires, en atisbo de la civilización.

Ibanse todavía musitando romances del tiempo medioeval, originados sabe Dios en la cuna de qué bárbara cosmología, calentados en el ascua misteriosa del Cristianismo, y entrañados en España por la vena del "camino francés" que inflamaron los peregrinos extranjeros al son del *Utreya*, el cantar salmódico de Santiago el Mayor.

Fiel remanso de las viejas corrientes de la vida, aún repiten los montes de Cantabria el eco de los más olvidados mitos, y con el remoto sabor de las primeras canciones del mundo, van posando, también, de uno en otro repliegue de sus cumbres, una viva memoria del arte prehistórico: son cayados y abarcas, zapitas y colodras, que reproducen de un modo inexplicable los dibujos grabados en las astas de reno y en los arcanos muros de Altamira; son atavismos sigilosos de la caverna: sagrativas ráfagas de lo pasado; mudos soplos de una humanidad infantil que traslumbra en los pastores montañeses con perfumes del antiguo candor.

Y *Talín*, la niña andariega de Cintul, siente un loco deseo de despedir a los nómadas igual que a las golondrinas, con una alta mirada llena de admiración para todo lo que huye y tramonta más allá de los horizontes, al otro lado de las cimas y las nieblas.

Aguijada por su antojo, ha pensado la chiquilla escaparse al invernal donde los rebaños se reúnen para la partida.

Después de comer, cuando el padre marcha con el carro a buscar leña camino del soto, la nena se escabulle recatándose de Clotilde que la vigila desde su casa, huerto con huerto, los corrales en un mismo lindazo, y por las callejas silenciosas, entre espinos y saúcos en flor, busca el regazo de la sierra cuya soledad tiene a tales horas un espléndido manto de luz.

Alborea junio muy gentil, con todos los alardes de un precoz estío. El Sol, encendido y desnudo, se recuesta sobre el campo nuevo, y las plantas abrumadas de flores, aroman el ambiente bajo el sosiego torvo de la siesta.

Camina *Talín* a toda velocidad con aire fugitivo. Su paso menudo y frágil, que parece un vuelo, apenas turba el augusto reposo de la hora. Va pensando en un "serroján", tan chiquito como ella, que ya veranea con el ganado en la punta de los Cabriles, al otro lado de la montaña y conoce todas las canales de los puertos vecinos, donde viven el oso y el jabalí, el milano y el azor. Va pensando, también, un poco vagamente, que ha corrido la escuela y la reñirán mucho; quizá la castiguen a estarse de rodillas durante el recreo a la siguiente mañana; pero eso no le importa si consigue antes de que se marchen los pastores aprender todo el romance que el *serroján* le está enseñando: es un sarta de versos inocentes, donde se cuentan las aventuras de las cabañas emigrantes y se difunden los méritos de cada pasto, la historia salvaje de cada risco montañés.

Lleva la niña la mirada siempre horizontal, plena de ensueños; el alma mecida igual que en una cuna; los labios sonrientes a una ilusión sin formas y sin nombre. Sube a un castro, fuera de la sombra que la conducía entre nogales y matas de juncia, y repite, ensoñando a media voz:

“Válgame la Soberana,
válgame la Madalena,
que perdí la mejor vaca
que tenía en Villanueva...”

Con el mismo rumbo que sigue *Talín* asoma desde lejos la cabaña de Cos, hacia Bustarredondo, para reunirse allí con las demás.

Solicitada por el soniquete de los aljaraces vuelve la niña la cabeza, cuando un toro gilvo, muy joven y retozón, corre en amenazadora actitud al reclamo del vestidito rojo que acaba de aparecer. El vestido huye como una llama conducida por el viento; grita desafortadamente el pastor, renegando del rebelde animal, y la pobre nena, nunca, por milagro, comprometida en un peligro semejante, quiere subir la pared tosca y alta que limita el sendero y promete un refugio. Empujada por el instinto, logra encaramarse en la espinosa linde y ve que al otro lado se hunde en pliegue brusco, el verdacho sombrío de un renoval.

El toro llega jadeante, la niña salta con los ojos cerrados, y queda inmóvil sobre la escamonda, suelto el pelito rubio en torno a la blancura de la cara.

Un instante después acude el pastor cerca de *Talín*, contristado y perplejo, mientras muje el animal blandamente, contemplando con mansedumbre, desde la altura de la cerca, la voladora mancha de vestido rojo, caída en incomprensible quietud.

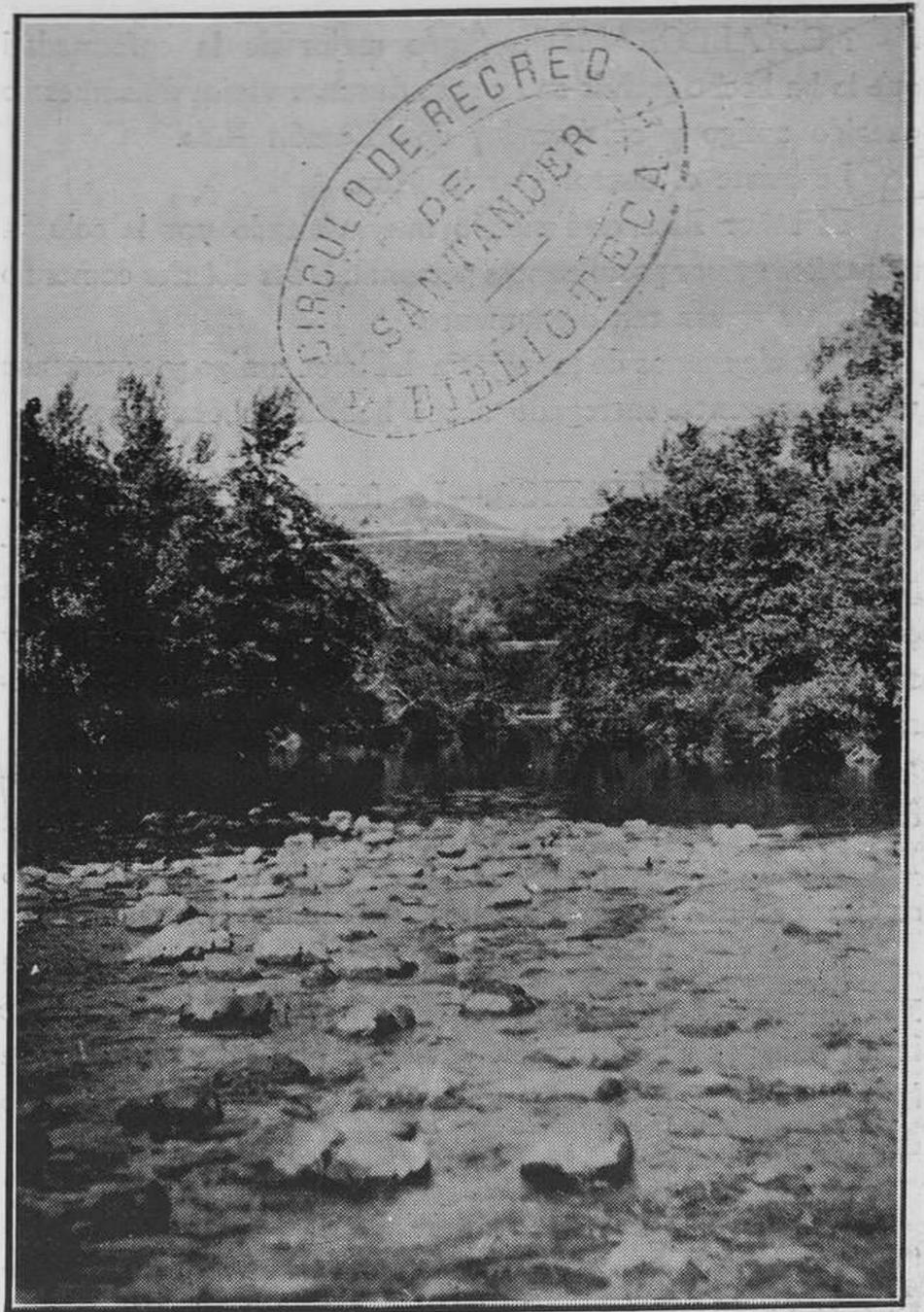
Una alevilla suave pone su cándida nitidez sobre la frente de la nena, se oye cercano el tenue vagido de un arroyo, y canta entre los renuevos una cigarra local de sol...

III

La madre.

Buen conocedor de los ambajes de la sierra, el pastor llegó a Cintul en un periquete, con la niña lisiada entre los brazos. Era amigo de Ambrosio y conocía bien las travesuras de la pequeña, su vida y sus costumbres; así que, sin vacilar llamó a la puerta de Clotilde gritando:

(Concluirá.)



CECEÑAS.—Río Miera.

(Foto. de D. Luis Cacicedo Torriente, para LA MONTAÑA.)

CON NOSOTROS.

He aquí la carta que hemos recibido, bien pensada, y que publicamos con mucho gusto, agradeciendo su valioso voto a los estimados comprovincianos que la suscriben:

Central Manatí 6, 3, 1918. Habana.

Sr. D. José M. Fuentevilla,

Director de la revista LA MONTAÑA.

Los que al final suscribimos, somos de todo corazón, fervientes admiradores de la cultísima revista que tan acertadamente V. dirige. Todo lo que a lujo retórico se refiere, es ajeno a nuestras capacidades, pero lo suple el gran sentir de nuestro corazón montañés de pura cepa, al adherirnos a V. en el muy acertado juicio que hace acerca de la carta que a V. han enviado varios comprovincianos, en son de protesta, por el lenguaje puramente regional que usan en sus cuentos, poesías y artículos, varios de sus colaboradores, tales como R. Mateo Gil, Delfín Fernández, Enrique Harlé y otros.

Sufren un lamentable error nuestros conterráneos, al pensar que todos los montañeses secundarían sus ideas, cosa ésta que se halla en entera contraposición con nuestro modo de sentir.

No podríamos traspasar al papel la satisfacción que nos causó, ver a continuación de la carta, los renglones que, guiado por la justicia y la razón escribió V. demostrando a nuestros paisanos el error en que se hallan.

No ha mucho tiempo que llegamos a esta generosa tierra, y no pasa semana sin que llegue a nuestro poder la revista que se hace eco de nuestra amada "tierruca", para recordarnos los rincones de nuestra provincia, donde dejamos nuestros seres más queridos, que ahogando los sollozos que ocasionan estas despedidas, al ver alejarse del hogar paterno a sus hijos o esposos, en dirección a la Perla de las Antillas, a donde vienen para trabajar con toda la fuerza que sus energías les permiten, confiados en

que la fortuna les sea pródiga... sueñan con volver a saborear las delicias que la tranquilidad del hogar abandonado ocasiona, rodeados de todos sus familiares y gustando la cariñosa acogida que hace a todos sus hijos la Perla del Cantábrico, cuna del esforzado Velarde, del maestro de maestros Don Marcelino Menéndez y Pelayo y del inmortal Pereda.

¿Qué cosa más grata, para todos los montañeses que haya quien sacrificando su existencia nos recuerde en brillantes párrafos lo más típico y lo más natural de nuestra amada región? Y si así no fuera ¿a qué viene el título con que encabeza su revista? De no ser así la revista antedicha haría a nuestro juicio, pobre de luces, un papel ridículo, ante quien conoce el lenguaje y costumbres, no solo de nuestra amada región, sino de las demás de España.

Pues bien, señor Director, después de todo lo dicho, solo nos resta que V. con la benevolencia que distingue su carácter, acoja nuestros renglones, y los inserte en su revista, rogándole que nos dispense nuestros errores, pues no ha de olvidar, señor Fuentevilla que los que suscribimos somos pobres aldeanos, y que nuestra mente nos es insuficiente, para hacer unas cuartillas como nuestros sentimientos desean.

Enviamos un cariñoso saludo a todos los colaboradores de de la sin par revista LA MONTAÑA, por la labor que vienen realizando en sus columnas, para galardón suyo, y para satisfacción de todos los montañeses.

Dándole las gracias anticipadas nos ofrecemos de V., señor Director, affmos., ss. ss. q. b. s. m.

Mariano Oti, Enrique Canteras, Angel San Emeterio, Domingo Pino, Jesús Pino, Jaime Navedo, Félix San Emeterio, Regino Quintana, Generoso San Emeterio y José Manteca.

VIDA MONTAÑESA.

NOS ALEGRAMOS.—Sigue mejor de la enfermedad que lo ha hecho recluir en su casa durante varios días nuestro querido amigo y colaborador don Ramón Ríos.

Le asiste el doctor García Mon.

El señor Ríos está siendo muy visitado por la colonia montañesa y por prominentes personalidades del alto comercio en el que figura tan dignamente.

Nos alegramos de la mejoría del buen amigo y esperamos verle ya pronto entregado a sus habituales ocupaciones.

FIESTA SIMPATICA.—Lo fué la celebrada el pasado lunes en la espléndida residencia de nuestro distinguido y antiguo amigo don Ramiro de la Riva. Celebraba el día de su santo este entusiasta y benémerito montañés y su casa era pequeña para contener cómodamente a las numerosas personas que fueron a felicitarlo.

Hubo música y la escogida concurrencia fué muy atendida por la noble y culta esposa del señor La Riva, señora Domínguez, que a todos colmó de atenciones y de obsequios, sirviéndose con profusión vinos, helados y licores.

Reiteramos al señor La Riva nuestra adhesión y simpatía y le felicitamos porque ha podido ver una vez más cuánto se le aprecia por su corrección y virtudes en esta sociedad, de la que su esposa y él son miembros tan estimados como distinguidos.

COMPLACIDO.—El señor Secretario-contador del "Centro Montañés" nos escribe una carta aclarando el suelto que publicamos en nuestro número anterior dirigido a "El Diario Montañés" de Santander.

Dice dicho señor que el Centro de referencia ha iniciado una suscripción para la Gota de Leche.

No es que lo desconociéramos nosotros, puesto que celebramos los acuerdos del Centro en la junta que tuvo lugar en el mes de octubre de 1916. Pero como nosotros no hemos recibido ninguna lista de suscripción del Centro, sino que todas las publicadas han venido a excitación de LA MONTAÑA, nos figurábamos—y cualquiera se lo hubiera figurado también—que el Centro había abandonado ese campo.

El administrador de LA MONTAÑA tuvo la paciencia, que le agradecerán las madres montañesas que crían sus hijos en la Gota de Leche, de dirigirse a nuestros agentes en la República y fuera de ella recabando fondos para tan humanitario fin. Se invoca nuestro amor a la justicia para que rectifiquemos. Jamás se invocó en balde y por eso, por nuestro amor a la justicia, insistimos en que si la iniciativa de la suscripción para la Gota de Leche fué del Centro Montañés, al menos esa iniciativa se tomó en una junta, la suscripción actual, que no toca a su fin, ni mucho menos, como se dijo al "Diario Montañés", débese exclusivamente al doctor Alonso y Maza y a LA MONTAÑA.

Con esto creemos dejar complacido a nuestro comunicante.

Y punto final.

COLONIA ESPAÑOLA DE CUBA.—El señor presidente de esta institución don Facundo García, tiene la atención de comunicarnos que la nueva Junta de Gobierno que habrá de regir los destinos de la Colonia Española de Cuba, ha quedado constituida así:

Presidente General: D. Facundo García y González.

Primer Vice-Presidente: D. Ramiro de la Riva y Palacios.

Segundo Vice Presidente: D. Francisco Alonso Ilegor.

Tesorero: D. José Suárez Rial.

Vice-Tesorero: D. Francisco Anca Alvarez.

Secretario General: Dr. Francisco Barroeta.

Administrador General: D. Francisco Cabeza Noval.

PRESIDENTES DE SECCIONES. Sanidad: D. Carmelo San Andrés.—Cultura: D. Francisco Portilla Vizcaya.—Propaganda: D. José Bargueiras y Barreira.—Inmigración y Repatriación: D. Victoriano Pérez López.—Fomento: D. Manuel García Velázquez.

Orden y Recreo: D. Victoriano de la Sota.

Agradecemos el cortés saludo que el señor García dirige a la Prensa y felicitamos por su elección a la Junta de Gobierno de tan simpática sociedad.

ENTRE NOSOTROS.—Desde hace días se halla entre nosotros, y hemos tenido el gusto de saludarlo nuestro buen amigo y entusiasta montañés don Telesforo Bárcena, de Fomento.

Que le sea gratísima su estancia en esta ciudad.

LO CELEBRAMOS.—D. Evaristo Baranda, representante de LA MONTAÑA en todos los lugares donde se halla, ha estado enfermo en la prestigiosa casa de salud de la Asociación de Dependientes, de la cual ha salido ya.

Lo celebramos de veras, y que no se enferme más montañés tan querido.

ENFERMO.—Pero si un montañés como el señor Baranda salió ya de *La Purísima Concepción*, otro no menos querido y entusiasta se encuentra enfermo en el mismo sanatorio: don Leopoldo Velasco, que fué nuestro representante en Palos.

La dolencia del señor Velasco no es de gravedad, y esto nos hace creer que muy pronto estará completamente restablecido, por lo que hacemos votos.

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA "GOTA DE LECHE"

SEXAGÉSIMA SÉPTIMA LISTA

Suma . . . \$ 7,350.73

C. ALONSO MAZA, *Tesorero.*

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución "Gota de Leche," en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, farmacia, Habana.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes 22, Teléfono A-1254.

EFEMERIDES.

MARZO 13 DE 1820.

En su virtud se publicó la Constitución del año 12 por el batallón de Granada y por todo el vecindario (así dice el Acta del Ayuntamiento) quedando constituida esta Corporación.

He aquí el Bando con que el Presidente de ella inauguró sus actos:

“En consecuencia del decreto del Rey de 7 del corriente publicado en este día, y a invitación de lo que se ha hecho en la Corte el 9 del mismo, se ha instalado en esta Ciudad el Ayuntamiento Constitucional del que he sido nombrado por la tropa y vecindario Presidente y Jefe político; como tal mando se celebre esta nueva con una iluminación general en la noche de este día, y que para organizar el gobierno del pueblo con tranquilidad y acierto conforme a la Constitución, todo ciudadano dando gracias por tan feliz acontecimiento, guarde paz, armonía y sosiego para que no sean interrumpidas las providencias de las nuevas autoridades constitucionales bajo la pena de ser castigados. — Santander trece de Marzo de mil ochocientos veinte.—*Julián Bringas.*”

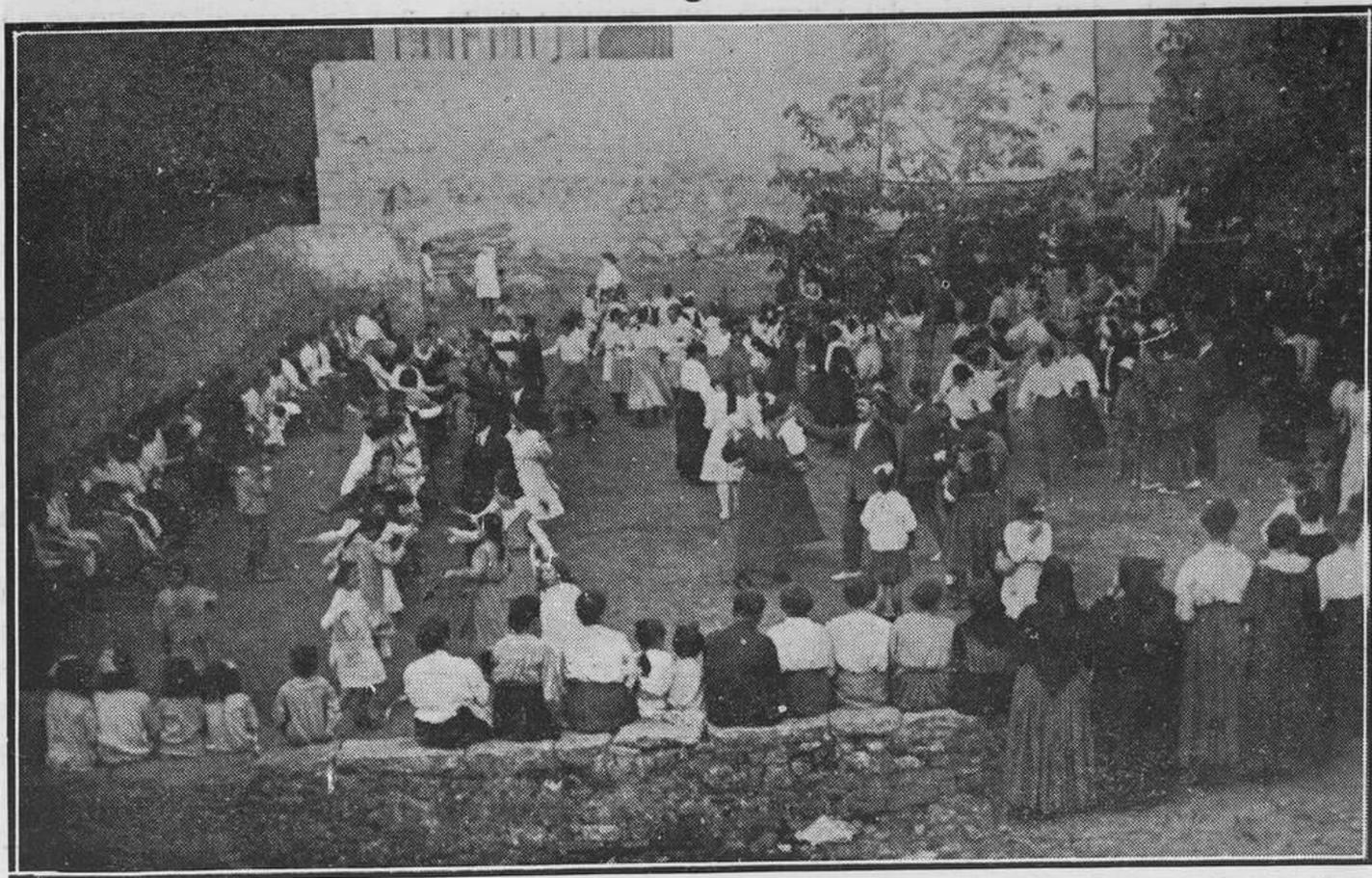
Tanto el Ayuntamiento saliente, que se componía del General Quesada, Marqués de Villatorre, D. Pedro de Assas Castillo, D. Domingo José de la Penilla, D. Pedro Acha, D. Martín de Menocal, don Pío Pablo Victorica, D. Nicolás María de Aldecoa, D. Francisco Galarza, D. Luis Gómez de la Torre y D. José Cañal Vigil; tanto este, como el entrante procedieron con la mayor cordura y el respeto más grande a las opiniones de todos. ¡Leción sublime que ha tenido aquí eco en todas ocasiones, no haciéndose nunca terribles los cambios más radicales de instituciones ni gobiernos!

En este sentido no ha habido en el mundo un pueblo más tolerante, más liberal, más racional, más justo que el nuestro.

MARZO 14 DE 1560.

Por Real cédula, fechada en Toledo en el día de esta efemérides, se dió comisión a Agustín de Zarate para averiguar cómo se encontraba lo tocante a los diezmos de la mar, que estaban a cargo de la real hacienda desde el fallecimiento del condestable don Pedro Fernández de Velasco, que antes los había cobrado: la cédula se extendió en los términos más lisonjeros para Zarate, Contador de mercedes del Emperador, empleo equivalente a uno de los principales de nuestra hacienda en el día; Zarate de cuya familia y patria hay pocas o ninguna noticia, pasó a la América Meridional a ejercer el susodicho cargo en momentos de disturbios y peligros, pues cabalmente asomaba la rebelión de Gonzalo Pizarro, Francisco de Carvajal y demás partidarios suyos cuando Zarate

llegaba al Perú en compañía del Virey Blasco Núñez Vela, y no obstante el buen desempeño de su cargo, llevó a cabo una obra que servirá siempre para probar su capacidad y talento; su *Historia del descubrimiento y Conquista del Perú*. En la real cédula se decía “acordado que debíamos enviar una persona de recaudo y confianza a se informar de lo que en esto pasa y se debe hacer y poseer; por ende acatando la suficiencia y fidelidad de vos, AGUSTIN DE ZARATE, nuestro Contador de mercedes, y contando con que como lo habeis hecho por lo pasado entenderéis en lo sobredicho con la diligencia y cuidado que conviene, nuestra merced y voluntad es de os nombrar, como por la presente os nombramos para ello, etc.” Y con la misma fecha que este nombramiento se le dió instrucción expresa para el desempeño de su comisión, en la cual se explica que era lo que debía hacer para poner en claro



PANES.—Un día de fiesta.

(Foto. Córdova.)

el asunto de los diezmos de la mar, que eran unos arbitrios que se cobraban en las cuatro Villas de la costa de *Santander Laredo, Castro-Urdiales, y San Vicente de la Barquera*, y en las cuatro aduanas de *Vitoria, Orduña, Valmaseda y Salvatierra*.

MARZO 15 DE 1521.

Por Real Cédula de S. M. el Rey don Carlos V. fechada en Burgos en esta fecha, se concede a los señores de Justicia y regimiento de la Villa de Santander la facultad de poder echar en sisa o repartimiento entre los vecinos y moradores de ella hasta en cuantía de 80.000 maravedís por tiempo de seis años para costear los gastos de diferentes pleitos que tenían pendientes, y de otros reparos necesarios para su manutención. Se halla firmada por los señores de su Real y Supremo Consejo y refrendada de Juan de Trillares, su Secretario de Cámara.

MARZO 16 DE 1872.

REAL ORDEN

En vista del expediente promovido por D. Cándido Herrera, vecino de Santander, solicitando autorización para construir, sobre la escollera del muelle de Maliaño de aquel puerto, un muelle longitudinal de madera y varios embarcaderos salientes conforme al proyecto que ha presentado, en cuyo expediente se han llenado todos los trámites prescritos

en la legislación vigente para esta clase de obras; de acuerdo con lo propuesto por esa Dirección general, de conformidad en lo esencial con el dictámen de la Junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido conceder dicha autorización.

Siguen luego las condiciones en que se concedió esa autorización, y firme la Real Orden de Francisco Romero Robledo.

(De las *Efemérides de la Provincia de Santander.*)

Por la enseñanza. -- Dos cartas.

La Voz de Liébana publica las dos cartas siguientes:

Sr. Presidente y socios del Club "Liébana y Peñarrubia".—Habana.

Señores de toda mi consideración: Por conducto del socio de ese Club, don Higinio del Campo, ha recibido este pueblo la cantidad de 300 pesetas, oro americano, de las que, como presidente, me hice cargo.

Agradezco a ese Club, en nombre de mis vecinos, el envío de esas pesetas, que serán destinadas íntegras a la construcción del local escuela que estamos construyendo pues este pueblo carecía en absoluto de él. Doy a ustedes, en nombre de este vecindario, las más expresivas gracias por su atención, único modo de poder manifestar a todos ustedes nuestro profundo agradecimiento.

Soy de ustedes, con la más profunda consideración afectísimo s. s. El Presidente de la Junta de Pendes, Marcelino de la Vega.

Dice la otra:

Sr. Presidente del Club "Liébana y Peñarrubia".—Habana.

Respetable señor mío: Cuando la gratitud se impone no deben temerse las incorrecciones al manifestarla. En esto quiero escudar mi falta de aptitud para decir por escrito a esa benéfica agrupación de paisanos, el profundo agradecimiento que siente este pueblo al ver casi ultimada la nueva

escuela, gracias al donativo del Club que usted tan dignamente preside.

Cuando, apenas nacida, acudimos a esa Asociación de compatriotas en súplica de su apoyo, dudamos del éxito no por falta de altruismo en sus socios, sino por el temor de que sus fondos sociales habían de correr parejas con los escasos meses de su existencia. Por eso fuimos más agradablemente sorprendidos con la grata noticia de que por ese Club se nos habían concedido 500 pesetas para reanudar las obras, ya paralizadas por falta de recursos, y cuya cantidad nos ha sido entregada en oro americano, por el socio de ese Club, don Higinio del Campo.

Con esa respetable suma resurgió la esperanza perdida y gracias a ella, y un supremo esfuerzo de las agotadas fuerzas del vecindario, podemos hoy ofrecer a nuestros favorecedores un hermoso local escuela y casa habitación.

Haga presente nuestro imperecedero recuerdo a sus consocios y vea en que puede compensar en algo un pueblo agradecido, por el cual me ofrezco de usted afectísimo s. s. q. b. s. m. El Presidente de la Junta de Castro, Juan Verdeja."

Bien hacen los de Liébana aquí residentes y que pertenecen a su Club, en favorecer la cultura de los Valles con obras como las de que se da cuenta en las cartas que publicamos.

Sea todo por la instrucción como base del progreso de los pueblos.

Artistas montañeses. -- Cuadros de Ricardo Bernardo.

En los escaparates de la librería del señor Entrecanales en la calle de la Blanca, de la capital montañesa, se hallan expuestos, y llaman poderosamente la atención del público inteligente, unos muy notables trabajos del tan querido como admirado pintor montañés Ricardo Bernardo, joven artista de condiciones excepcionales, que está avanzando rápidamente en su brillante carrera, y que ha de enaltecer grandemente al arte pictórico regional, con sus creaciones.

Los cuadros expuestos son dos. El que más interesa es un admirable tipo genuinamente montañés, el "ti Cayón", muy popular en Solares, y que fué—y este detalle es curioso—quien llevó hasta Pedreña la maleta a don Ramón Pelayo, al marqués de Valdecilla, cuando este señor embarcó por primera vez para América. El tipo está perfectamente entendido: ha sido muy estudiado, y su psicología ha sido tan concienzudamente interpretada por el artista como su aspecto físico, en el que se observan los estragos de la edad, en aquel rostro curtido y arrugado, en aquellos ojos velados por las cataratas, en la expresión de la fisonomía, en la que se lee ese cansancio de vivir que en vano pretenden disimular con alguna sonrisa los ancianos. Se destaca la figura sobre un

fondo puramente montañés, interpretado decorativamente, habiéndolo armonizado el pintor con el tono general del cuadro. Un vallecito con sus robledales, con su sendero tortuoso, situado al pie de elevadas montañas, bajo un cielo de nubarrones, recuerda la visión de tantos pueblecillos contemplados al recorrer los caminos de la provincia. Figura y fondo forman un conjunto de agobio, como recordando lo que pesan los años, que da un especial encanto a este cuadro bellísimo.

El otro trabajo es un "panneau" con diversos apuntes, muy acertadamente recogidos en varias regiones de España.

La exhibición pública de estos trabajos pictóricos será pronto seguida de otra verdadera exposición, de la que está preparando Ricardo Bernardo para que se pueda apreciar bien su producción artística. En el Ateneo se celebrará esta exposición dentro de este mes de enero, y en ella presentará tan notable pintor sus últimos cuadros, de algunos de los cuales podemos asegurar que sorprenderán gratamente al público por su elevado mérito, por su vigor, por su interés, por su belleza.

Santander, Enero, 1918.

X.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Continúa siendo el tema preferente la carestía de las subsistencias y el excesivo abuso de algunos comerciantes, a quienes importa poco la miseria del pueblo con tal que ellos recojan el oro a manos llenas.

Hasta ahora, ningún incidente desagradable se ha señalado en la provincia con motivo de la carestía de los artículos de primera necesidad, pero como la fibra de los negociantes es dura, y constantemente aumentan los precios sin razón alguna que lo justifique, parece natural que se reproduzcan los sucesos que están ocurriendo en otras provincias menos resignadas que la nuestra.

Así han debido comprenderlo las autoridades y para evitar que el conflicto estalle han empezado a adoptar severas medidas contra los enemigos de la hacienda y de la tranquilidad de los montañeses.

En la adopción de estas medidas se está distinguien-

Los aldeanos dueños del carbón, a regañadientes porque el negocio se les merma en una mitad, por lo menos, van recibiendo el importe de la mercancía pesada y vendida por los urbanos, mientras las mujeres del pueblo, con su saco de carbón a la cabeza, dejan la fila y se alejan murmurando del carbonero que tan caro les hace pagar el artículo, del guardia que pesa sin "maquila" y del alcalde que no mete en cintura a unos y otros.

Naturalmente que estas disposiciones del popular alcalde están mereciendo la aprobación y el elogio del vecindario en general.

Ahora toca el turno a los panaderos y vendedores de comestibles. Los primeros aún no han elevado el precio de su artículo pero tienen patente de corso, concedida por las complacientes autoridades para mermar el peso a placer. Algunos, los menos, se avienen a reducir el peso del pan en unos gramos, compensándose así del elevado precio de las harinas, pero otros en cambio, sin límite a su codicia, han reducido en forma tal el peso del pan, que es llegado el momento de poner coto a su abuso.

Así nos lo ha dicho el señor Pereda Elordi—Si es necesario, que eleven el precio del pan los tahoneros, pero que den el peso al público.

En cuanto a los establecimientos de comestibles, el alcalde ha propuesto una fiscalización de precios y peso, que seguramente normalizará algo la ya insostenible situación.

PIDIENDO UN TITULO.

—Para recompensar sus servicios en favor de la cultura y el arte montañés, el Ateneo de Santander ha pedido se conceda a su presidente don Gabriel María de Pombo Ibarra, hermano del bravo aviador santanderino, el título de Conde de Pombo.

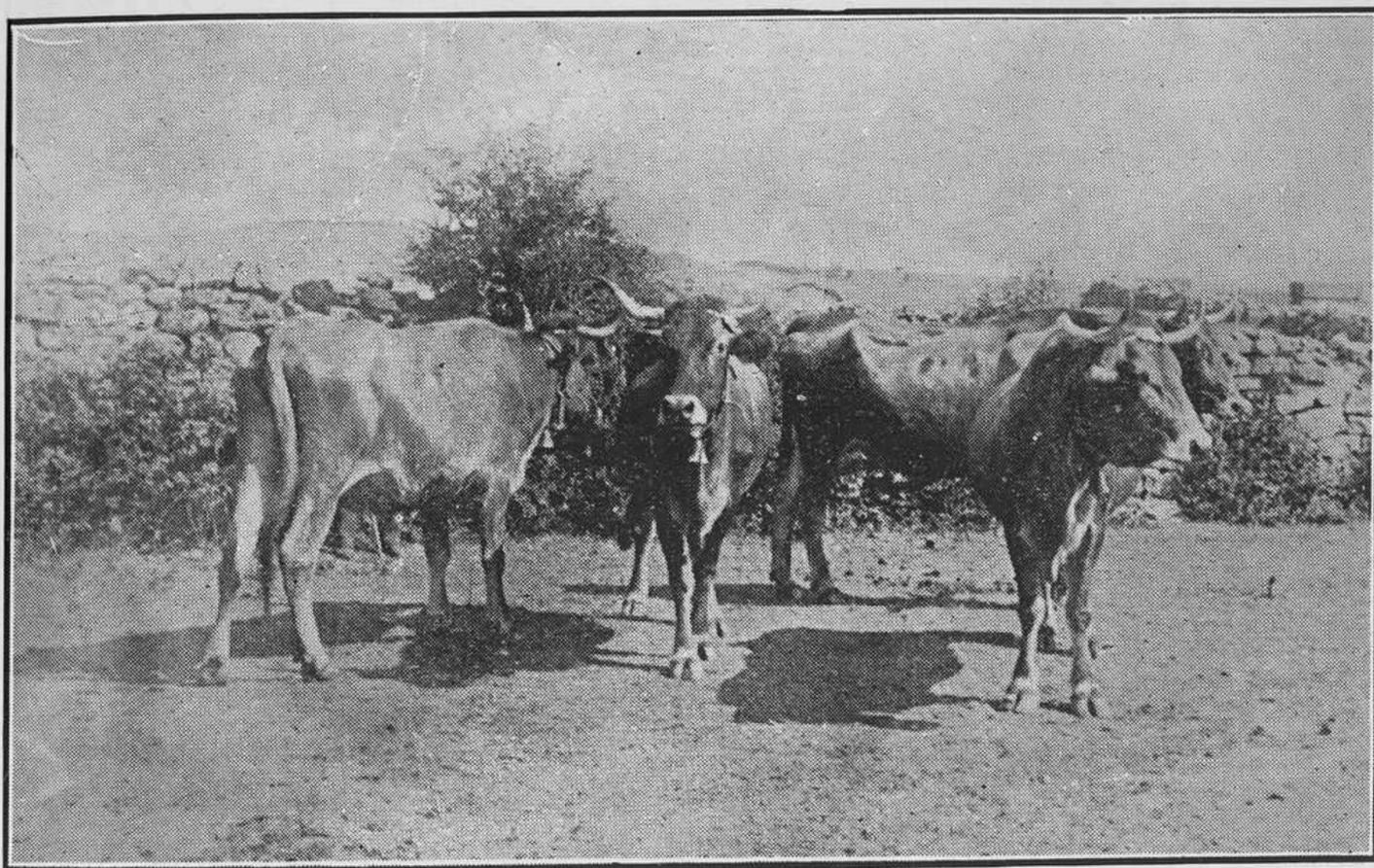
LA MONTAÑA vería con verdadera satisfacción que el Gobierno de Su Majestad honrase al distinguido paisano con este por muchos conceptos merecido título.

POR LA CARIDAD.—La Junta de La Caridad no cesa en su hermosa misión de ampliar los servicios que ésta presta a las clases desheredadas.

La labor de los señores que componen la Junta es admirable, no conformes con llevar el sustento diario a muchos cientos de hogares santanderinos, y proporcionar la necesaria educación a muchos huérfanos y niños abandonados, tiene en construcción un nuevo pabellón en Calzadas Altas, en el que podrán alojarse cien asilados más, y proyecta la construcción de un nuevo asilo-comedor en lugar próximo a los barrios de pescadores.

El proyecto se pondrá en práctica inmediatamente.

Se trata de momento y hasta que las circunstancias permitan construir edificio, alquilar un local apropiado en la zona de Puerto chico, para que los pobres de esta parte de la



REQUEJO.—Lote de cuatro novillas de Campóo, de D. Francisco Obeso. Premiadas en la feria de Reinosa, en Septiembre de 1917.

(Foto. Córdova.)

do el popular alcalde santanderino señor Pereda Elordi.

Ha comenzado su campaña con la persecución de los adulteradores de la leche, y el resultado de las penalidades impuestas a los adulteradores ha sido tan saludable, que hoy es raro practicar un análisis en una muestra recogida en las lecherías o mercados y que resulte adulterada.

Los abusos de los vendedores de carbón vegetal, que antes se vendía al detalle a 1'50 pesetas término medio, y se vendió la semana pasada a 6'50 arroba, también han obligado al señor Pereda a intervenir imponiendo la tasa, y obligando a venderlo al público desde 2 a 2'50 según clase.

El espectáculo que ofrece diariamente el mercado de la Enseñanza, donde se vende esta clase de combustible, es curioso en extremo.

Parejas de la Guardia Municipal están encargadas de custodiar los carros que allí llegan desde las aldeas próximas, e individuos de la misma corporación actúan de vendedores, distribuyendo el combustible entre las largas filas de mujeres que desde las primeras horas del día acuden a ocupar puesto en la fila.

población no tengan necesidad de acudir al comedor de Calzadas Altas.

Como los ingresos de La Caridad no exceden de 50.000 pesetas anuales—según nos ha dicho su presidente el gobernador civil don Francisco De Federico—y las atenciones de la institución precisan importantes cantidades, se instalará en el Paseo de Pereda un “cepillo” petitorio de gran tamaño para que en él depositen sus limosnas las personas caritativas que afortunadamente son muchas, como puede verse por los donativos que diariamente llegan a La Caridad.

También se colocará sobre el “cepillo” una pizarra en la que todos los días se señalará el número de comidas que se sirvan a los pobres.

NEGOCIACION FRACASADA.—Aunque nada se ha dicho en la prensa local, nos consta que las negociaciones de una casa francesa iniciadas para la adquisición de Nueva Montaña fracasaron totalmente,

Ahora parece ser que se trata de negociar un préstamo importante para implantar la fabricación de acero y montar en la fábrica trenes de laminado de chapas para la construcción naval, préstamo que tendría como garantía la producción o parte de ésta.

¿Fracasará también?

NUESTROS BENEFACTORES.—No pasa semana sin que tengamos que dar cuenta a nuestros lectores de un nuevo rasgo de filantropía del caballero don Ramón Pelayo. Ahora ha correspondido el turno de ser una vez más favorecidos, a los niños de las escuelas fundadas por el ilustre montañés. Estos acaban de recibir del señor Pelayo, como aginaldo de Reyes, cinco mil pesetas, que destinarán al fondo de la mutualidad escolar.

Merecido tiene el distinguido marqués de Valdecilla cuantas alabanzas le dedican sus protegidos.

DOS BODAS.—En familia por el luto reciente del novio, se celebró en la capilla de las Siervas de María, de ésta capital, la boda de la bella señorita montañesa Sara Gutiérrez Colomer Sánchez, con el joven ingeniero de esta Junta de Obras del Puerto don Antonio Garell de la Cámara.

También unieron sus destinos con el sagrado lazo del matrimonio, la encantadora señorita de Molledo, Quintina Quevedo y el industrial santanderino Luis Miguel. La boda tuvo lugar en el pueblo de la desposada, y al banquete dado por el joven matrimonio asistieron las familias de ambos y muchos invitados.

Felicidades.

NUEVO CIRCULO.—En Reinoso se proyecta fundar un círculo mercantil, que vele por los intereses del comercio, la industria, la agricultura, y la ganadería de Campóo, y al mismo tiempo pueda constituir un centro de reuniones de la sociedad reinosana.

Se ha encargado de hacer el proyecto de Reglamento el entusiasta reinosano don Adolfo de la Peña.

Un grupo de comerciantes se ha suscripto con cantidades que oscilan entre 250 y 500 pesetas para la construcción de un edificio destinado a círculo.

La iniciativa ha sido muy bien acogida en la villa.

LETRAS DE LUTO.—Dejaron de existir en Pesués la respetable señora doña Baldomera González Jordo; en la capital el joven don Antonio Barrenegoa Cuevas; la señora doña María Pérez de Collado; la anciana doña Dolores Barquín San Emeterio y el señor don Pablo Solinís Nerín y en Arenas de Iguña doña Asunción de Hornedo y del Mazo, viuda de Ceballos.

HOMENAJE MEREcido.—Se prepara en Santander un homenaje de gratitud al exgobernador y fundador de La Caridad don Alonso Gullón.

El señor Gullón ha sido invitado por el Alcalde para que asista a la inauguración de la capilla del Asilo, y coincidiendo con este acto, el señor Pereda Elordi, en nombre del pueblo santanderino, entregará a nuestro distinguido amigo la Gran Cruz y Banda de Beneficencia adquiridas por suscripción popular.

De este acto prometemos una amplia información a su debido tiempo.

OBSEQUIO REGIO.—En el momento que me dispongo a cerrar esta crónica, el señor Cónsul de Cuba en esta capital don Ricardo Herrera, a quien nos une personal y honrosa amistad, me informa que han llegado a Santander, y serán embarcados mañana en el “Reina María Cristina” que zarpará para Habana por la tarde, un magnífico tronco de yeguas y un hermoso caballo árabe, regalo que don Alfonso XIII dedica al ilustre presidente de esa república señor Menocal.

Del valioso obsequio se ha hecho cargo el oficial del ejército cubano señor Lorus, que desde hace unos días se encuentra aquí acompañado de un sargento y dos soldados.

Los magníficos ejemplares serán embarcados en jaulas construídas expresamente para su transporte a bordo del correo.

LO CELEBRAMOS.—Se ha encargado del mando del “Reina María Cristina” el distinguido marino montañés señor Fano, a quien enviamos un cariñoso saludo de felicitación desde estas columnas.

Santander, Enero, 1918.

LOS RECLUTAS DE LIEBANA Y SUS DESTINOS

Cabezón de Liébana

Gerónimo Martínez, regimiento Valencia, Santander; Ricardo Díaz (de cuota) idem Isabel II, Valladolid; Tomás Otero, Melilla 59; Domingo San Juan, Comandancia de artillería de San Sebastián; Frutos Santiago, 1er. regimiento artillería de Montaña, Barcelona; Severino Lamadrid Batallón Cazadores de Chiclana, Larache, y Esteban San Juan, regimiento infantería de Vergara, Barcelona.

Camaleño

Marciano Gómez, Batallón Cazadores de Chiclana, núm. 17, Larache; Pedro Camacho y Gerardo Gutiérrez, Batallón Cazadores de Barbastro, Ceuta; Carlos Galnares y Mariano González, 9.º regimiento de Artillería montada, Barcelona; Saturnino Calvo (de cuota), regimiento infantería Valencia, Santander; José Prellezo, regimiento infantería de Vergara, Barcelona, y Angel Gómez, regimiento caballería Borbón, Burgos.

Cillorigo

Gaspar Díaz y Acisidinio Casado, 9.º regimiento de Artillería montada, Barcelona; Ramón Soberón y Dictibo García, regimiento infantería de Valencia, Santander; Antonio González, Batallón Cazadores de Chiclana, Larache; Patricio Lavín y Valentín Sánchez, regimiento infantería de Vergara, Barcelona; Francisco Gómez y Eugenio González, Comandancia artillería de plaza, Barcelona.



Pesaguero

Paulino Barreda y Simón Caloca, regimiento infantería Vergara, Barcelona; Salvador Guerra, regimiento infantería Valencia, Santander; Moisés Ruiz, Ingenieros zapadores, Larache; Laureano Fuente, regimiento caballería Borbón, y Guillermo Lomoraña, Batallón Cazadores de Chiclana, Larache.

Potes

Luciano Domingo, regimiento caballería Taxdir, Larache; José Fernández Huidobro y Carlos Cerezo, Comandancia artillería de plaza, Barcelona; José Vilares, Artillería de plaza, Ceuta, y Juan García, regimiento infantería de Melilla núm. 59, Melilla.

Vega de Liébana

Vicente González, Batallón Cazadores de Chiclana, Larache; Benito Corral y Pedro Bedoya, Comandancia artillería de plaza, San Sebastián; Andrés Señas y Benigno García Comandancia Intendencia de Ceuta; Máximo Gutiérrez Artillería Montaña, Melilla; Toribio González, Batallón cazadores de Arapiles, Ceuta, y Marcial Herga, 3er. regimiento de artillería montada, Burgos.

ADJUNTOS

En los distintos juzgados municipales de partido de Potes y limítrofes, ha correspondido actuar como adjuntos en el actual año de 1918 a los siguientes señores:

Cabezón de Liébana

Don Raimundo Lamadrid Gómez, Santos San Juan Ayestarán, Juan Gómez Redondo, Pedro Vélez Agüeros, Gregorio Lamadrid Rodríguez y Esteban González Otero.

Camaleño

Don Sinfiriano Briz Sebrango, Eusebio Pesquera Gutiérrez, Ricardo González, Romualdo González Mier, Vicente Antón Gómez y Julián Posada Diez.

Cillorigo

Don Higinio Posada Rodríguez, Arturo García Soberón, Pío Fernández Diez, Tomás Cantero González, Benigno Méndez Ibias y Antolín Alles Sánchez.

Pesaguero

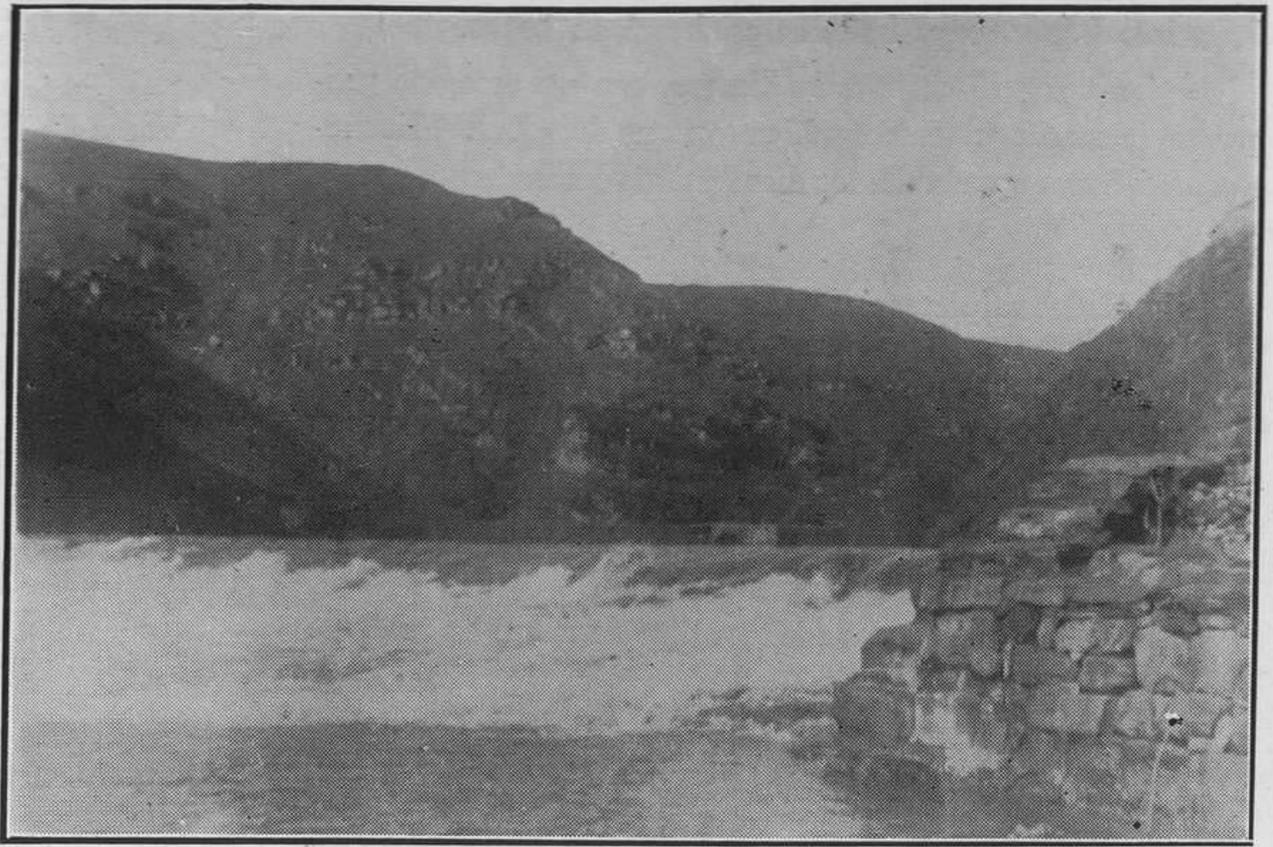
Don Antonio Alonso Gutiérrez, Claudio Cicero Madrid; Elías Lamadrid Bárcena, José Barreda Galnares, Elías San Juan Barreda y Marcelo Arce Gómez.

Potes

Don Estefanio Serdio Portilla, José Fernández Nieto, Honorio Marcilla Conlledo, José Ramón Hoyos García, Andrés Moreno Azcona, José Lama Pantorrilla, Felipe Rodríguez Gómez, Francisco Terán Cura, Francisco Otero Mier, Máximo Cuevas Otero, Teodulio Guardo Tarno y Heliodoro Valle García.

Tresviso

Don José Collado Campo, Manuel Campo Sánchez (de María), Aquilino Campo López, Emeterio Fernández Campo, Justo González Pérez y Antonio López Sánchez.



Una presa del Besaya, en el sitio conocido por la Venta de Rucieza.

(Foto. de M. Sánchez.)

Vega de Liébana

Don Mariano Fernández Hoyal, Manuel Cueto Alonso, Eugenio Salceda Gómez, Daniel Heras Merino, Emilio López Peña y Mariano Gutiérrez Sánchez.

Polaciones

Don Gregorio San Pedro Montes, Francisco García López, Julián Morante García, Salustiano Terán García, Domingo Calzado Gómez y Canuto Terán García.

Peñarrubia

Don Cándido Martín Caso, Severiano Prellezo Caso, Celestino Cotera Allende, Francisco Villar Cabeza, Tiburcio Bada Sortes y Pedro Fernández Peón.

POTES.

Fué bautizada en la parroquia de Turieno, una niña que dió a luz días antes la esposa de don Heliodoro Soberón, doña Florencia Almirante, siendo apadrinada por sus abuelos doña Marcela Soberón y don Angel Soberón, este en representación de don Mariano Almirante Soberón, tío de la neófita y residente en Cuba.

Que sea enhorabuena.

—Los precios que rigieron en el mercado, fueron los siguientes:

Trigo, 47 reales cuarta; maíz, 45 idem id.; garbanzos 22 id. emina; fréjoles blancos, 20 id. id.; idem de color, 17 id. id.; habas, 14 id. idem; lentejas, 13 id, id; patatas, 9 idem arroba, y huevos 9 id. docena.

—En Liñeres, (Peñarrubia,) falleció don Gabriel Cortines Gutiérrez, cuya muerte ha producido general sentimiento en todo el valle donde el finado gozaba de generales simpatías por sus excelentes condiciones de carácter.

—Ha dado a luz un niño la señora doña Pilar Sánchez, apreciable esposa de don Julio Rodríguez Herrero.

—También ha dado a luz la esposa de don Cayetano Diez.

—En la parroquia de Tama se han leído las proclamas para contraer matrimonio de la bella y simpática señorita



Pilar Carabes de las Cuevas, con el joven médico de Panes don Francisco López, cuya boda se celebrará en breve.

—Se inauguró en nuestro Teatro, con un escogido programa, la sección cinematográfica con que don Luis Minchero quiere hacer agradables los días festivos del invierno.

SELAYA.

Eso de las subsistencias nos trae locos. Morimos de inanición y solamente viven, aunque con vilipendio, los que han aprendido algunas nociones del método de Papús.

Lo que llamábamos antiguamente artículos de primera necesidad, ya no se ven por ningún lado. En el establecimiento de Jeromo se exhiben, como si se tratara de una reliquia, diez y ocho granos de arroz y un kilo de bacalao. Es mucha la gente del valle que viene a verlo.

El viento Sur de estos últimos días de enero ha acabado de hacernos grata la existencia.

Se han ido al suelo multitud de chimeneas y han sido muy pocas las tejas que no han hecho ejercicios de aviación a 1.800 metros de altura.

Hemos disfrutado de algunos incendios, uno de los cuales hizo perecer asfixiadas, en el colegio de Escolapios a ocho hermosísimas vacas holandesas, que no valdrían menos de diez mil pesetas.

LA GANADERIA EN LA PROVINCIA

En la última feria de Solares, aún cuando se ha notado la escasez de ganado, hubo un buen número de reses, habien-

do sido muchos los compradores, principalmente de Vizcaya, para bueyes y vacas de trabajo y de Murcia, para jatos de recría.

- Los precios medios han sido:
- Vacas de leche, de 700 a 1.500 pesetas.
- Parejas, de 1.200 a 2.000.
- Terneros de 23 a 25.
- Ganado de recría, de 150 a 300.
- Idem de muerte, de 25 a 30 pesetas arroba.
- Reses vendidas de 650 a 700.

LOS MERCADOS

En Torrelavega

Los precios que han regido en el mercado de Torrelavega en los últimos días de enero han sido los siguientes:

- Patatas a 2,25 pesetas la arroba.
- Limones, a 1,25 el 100.
- Alubias riñón, canaria y roja, a 8 pesetas.
- Idem blanca corriente a 9.
- Cebollas a 1 peseta la docena y cebolla verde en planta, a 0,60 el 100.
- Maíz, a 5 pesetas el celemín.
- Naranjas, a 2 pesetas el 100, y 2.25 según tamaño y clase, del país o asturiano.
- Castañas, a 7,50 la fanega.
- Huevos, a dos pesetas docena.
- Repollos, de 0,35 a 0,40 y 0,50 uno, según tamaño.
- El precio de las aves, en alza.

Torrelavega, enero 24 1918.

**REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA"
EN MEJICO**

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

- TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.
- VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.
- FRANCISCO CIMIANO, Calle Miguel Lerdo, No. 20, Veracruz.
- LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

**PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA
"LA MONTAÑA"**

- En la Habana. 50 Cts. mes.
- „ Interior de la Isla. 60 „
- España 42 pesetas al año.
- México \$ 8.40 oro americano „
- E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „
- Otros países „ 9.60 „ „
- Administración: Amargura 44, farmacia.
Habana. - Teléfono A-8720.

CINZANO APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ, HABANA

LA MEJOR AGUA DE MESA :: **BURLADA**

**Yo lo
proclamo
bien
alto!**



**Para estar
bien
habilitados,**

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

®

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
:-:--: DE TODAS CLASES :-:--:

TELÉFONO 1 2120

COMPANIA DE MADERAS
GANCEDO TOCAY & C. (S EN C)



CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA

Claves en uso: | A. B. C. 3a. Edición
| Western Union 5a. Edición

Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en

TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 9.716,082.09

ACTIVO EN CUBA \$ 90.003,708.42

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba



SIDRA CHAMPAGNE

La Aldeana AVISO

A los almacenistas y detallistas que serán servidos sus pedidos a la mayor brevedad; pues en el vapor español "Emilia Eizaguirre" han llegado las CINCO MIL CAJAS de la sin rival sidra champagne "LA ALDEANA" (10,000 pesetas a la que la supere.)

Así, pues, todo el que desee saborear la deliciosa sidra debe hacer cuanto antes sus pedidos.

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C.

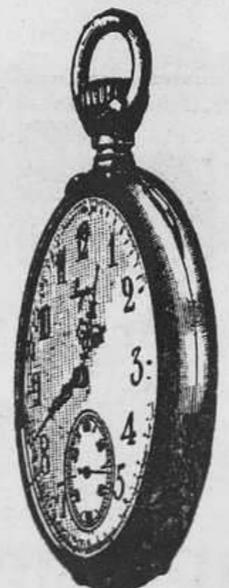
Compostela, 90, 92 y 94.

Apartado 9. -- Teléfono A-2880. -- Habana.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

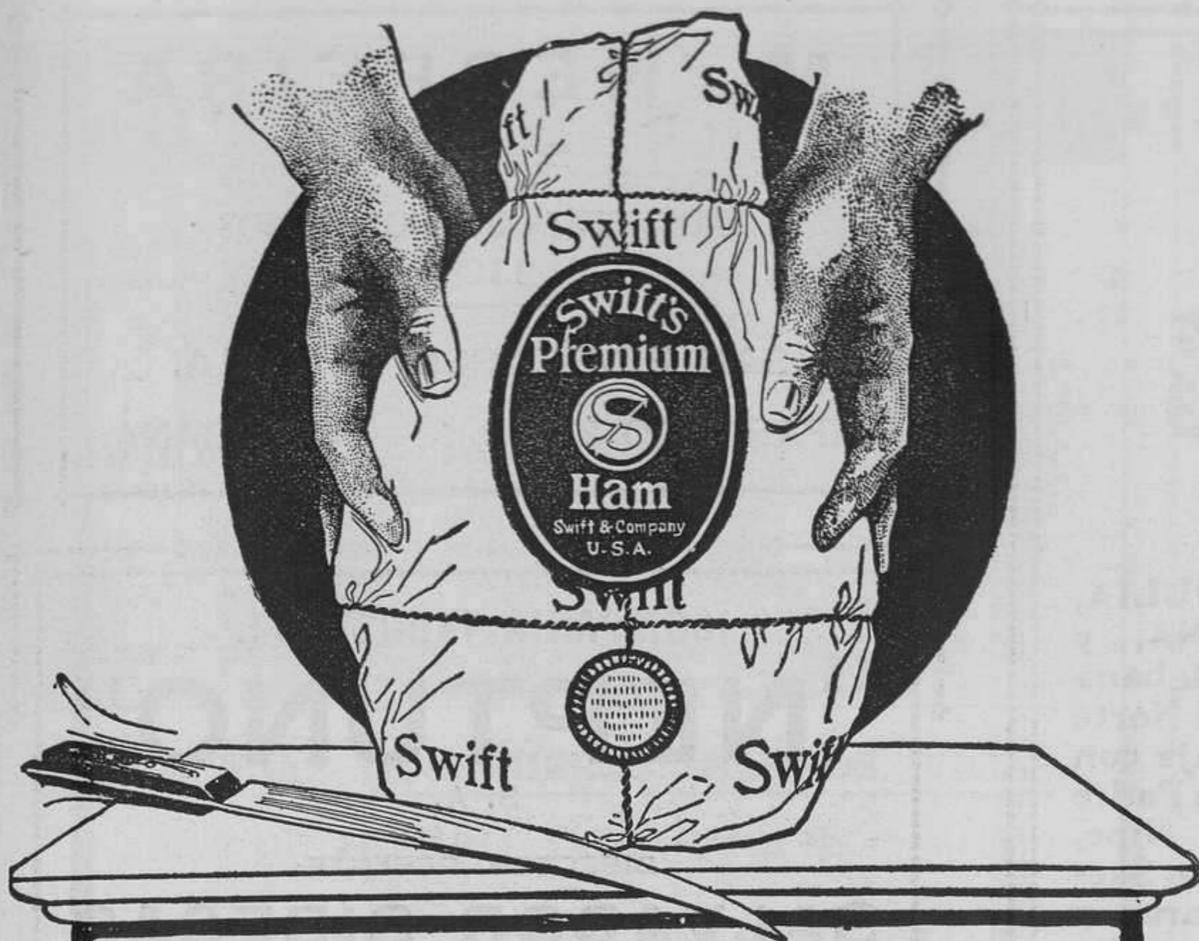
RICLA 37½, ALTOS. HABANA. TEL. A-2666



.. FIOS COMO EL SOL ..

.. LONGINES ..





PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94

HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo - Bicarbonatado -
Sódico - Líticas.

SIN RIVAL
PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES.

IMPORTADORES EXCLUSIVOS:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2.—HABANA.

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

“LA HABANERA”

TALLERES DE IMPRENTA,

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Solana Hermanos

IMPORTADORES DE PAPEL, LIBROS

EN BLANCO Y EFECTOS DE ESCRITORIO

MERCADERES 28

TELEFONO A-6196

APARTADO 1055

HABANA



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

M. NEGREIRA

S. en C.

IMPORTADORES DE VINOS
Y LICORES

SAN FRANCISCO 17 Y 17A.

APARTADO 2372.

HABANA.

COMPANIA INDUSTRIAL

“NEPTUNO”

S. A.

DIRECTOR GERENTE:

SALVADOR SIBECAS

FABRICA DE IMPERMEABLES

TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA

TELEFONO A-4711

COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

“EL COMERCIO”

==== A PRIMA FIJA ====

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

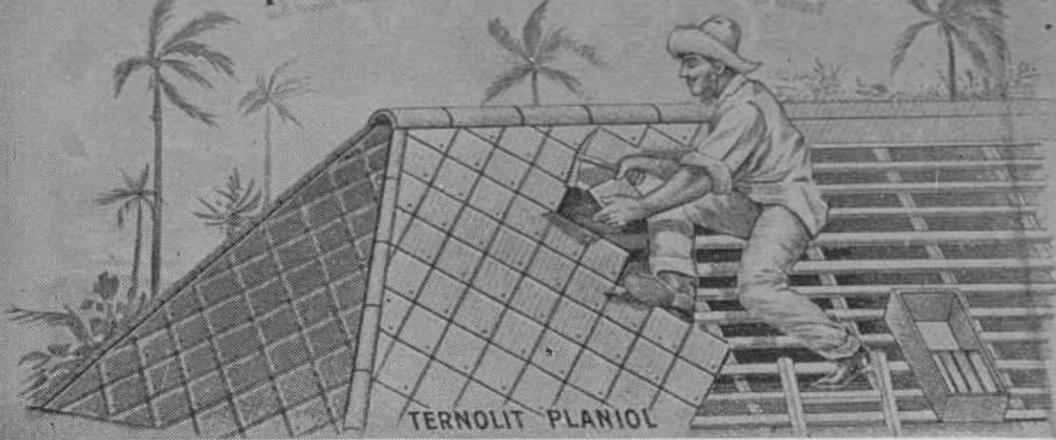
SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

TERNOLIT PLANIOL

FÁBRICA DE TEJAS DE FIBROCÉMENTO
RAMÓN PLANIOL



ALMACENES DE MADERAS, BARROS, VIGAS
DE HIERRO Y MARMOLES.

SUCESORES DE **R. PLANIOL** MONTE -- 361 --

A-7610  TELEFONOS  A-3341

EL EXQUISITO CHORIZO

“LA PREFERIDA”

A 15 CENTAVOS

PIDANLOS EN TODOS LOS
ESTABLECIMIENTOS DE VIVERES
DE LA REPUBLICA

SAIZ, PENABAD Y CA.

COMERCIANTES BANQUEROS

TELEF. A-4570. REINA 8. HABANA.

Casa Establecida el año de 1880.

Compra-Venta de giros sobre todas las plazas
comerciales del mundo.

Giros sobre todas las capitales y pueblos de
España.

Préstamos, Descuentos y Pignoraciones de valores.
Abrimos cuentas de AHORROS con interés.

Abrimos cuentas Corrientes.

Pagos por cable y toda clase de operaciones
bancarias.

DEPOSITO

de tabacos, cigarros y fósforos a precios de fábrica.
Papel de fumar de todas clases y otros artículos.

LA COLONIAL

ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE

SEDERIA, QUINCALLA, PAPELERIA,

PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO

Y UNICOS RECEPTORES

DE LA AFAMADA PERFUMERIA

“Amor Vencedor”

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: “SOBECIO”

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

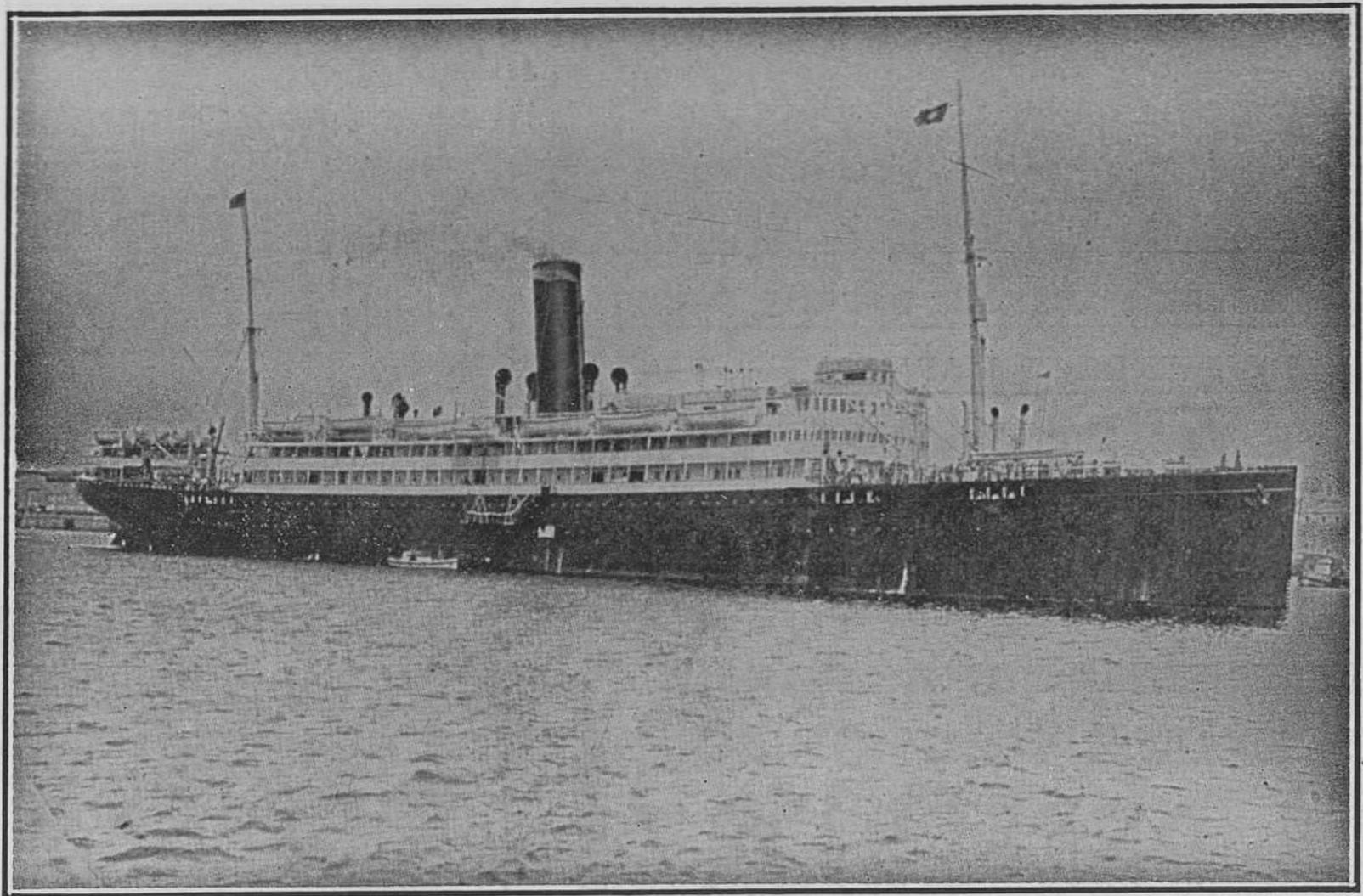
PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 H A B A N A

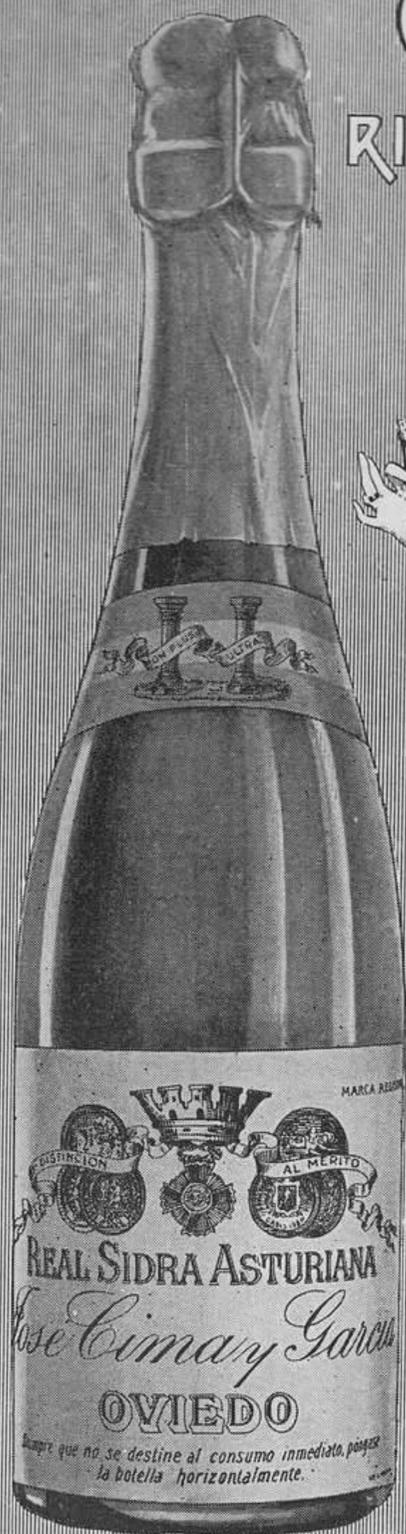
BOTICA DE "SAN AGUSTIN"

ASMA o AHOGO Se cura rápidamente tomando la poción del Dr. Maza. A las seis horas estará aliviado de esa enfermedad, curándose con 6 frascos

ESTA ES LA SIDRA

“CIMA”

RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

“LA GOLONDRINA”

Y VINO NAVARRO MARCA

“CEPA”

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Cuando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO

ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnífico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pída Informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición

Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutiérrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutiérrez

Maltina

TIVOLI

EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutiérrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO